



# El Solidario



Desnudando a Wilhelm Reich

Chris Ealham: A vueltas con mayo del 37

Dossier: Frank Mintz: Guión sobre el anarcosindicalismo

José Luis Carretero: La crisis del derecho del trabajo

Las injurias al honor de *El honor de las injurias*

Los setenta a destajo

# *Sigamos resistiendo* *Sigamos construyendo anarcosindicalismo*

E  
d  
i  
t  
o  
r  
i  
a  
l

Mientras la "crisis" capitalista nos golpea desde todos los medios de comunicación posibles (nunca una crisis fue tan anunciada). Mientras caen en "bancarrota" bancos de primera línea en los USA y se tambalean grandes firmas de seguros. Mientras la Patronal CEOE reclama "un paréntesis" en el sistema de libre mercado para atajar la crisis y, como no, el abaratamiento del despido. Mientras en la vieja Europa apuestan por llevar la jornada laboral a las 65 horas semanales. Mientras preparan junto a los sindicatos del sistema (aquí y de momento, CCOO y UGT) el pacto social que les permita hacer pagar la crisis a la clase trabajadora a través del ajuste salarial, la flexibilización de las condiciones de trabajo, la precarización generalizada de nuestras vidas, etc.

Nosotros, las y los anarcosindicalistas, deberemos prepararnos para contestar en la calle y en el puesto de trabajo estos nuevos atropellos. Debemos prepararnos y también empezar a preparar al conjunto de la clase trabajadora que, cada vez más adormecida, sueña con que alguien resuelva los problemas. Eso sí, sin sentirse en ningún momento parte capaz y activa, como clase que somos, de cambiar los designios del poder sin su consentimiento.

Mientras el Estado desarrolla su ley de desmemoria histórica y se siguen recuperando restos humanos de las cunetas y fosas comunes para que los mismos que participaron en su día como asesinos, bendigan ahora la nueva inhumación. La Iglesia, cual actor de teatro, es capaz de interpretar todos los papeles sin ruborizarse lo más mínimo.

Nosotros, en este número de *El Solidario*, presentamos varios trabajos de "recuperación de la memoria histórica". Trabajos de Chris Ealham, Frank Mintz, César Barreales, José Luís Carretero, etc., que merecen la pena leer, estudiar y difundir. Sobre todo para aprender.

Mientras nos siguen desregularizando, despidiendo, accidentando, no renovando, vacilando en las condiciones de seguridad e higiene...

Nosotros, Solidaridad Obrera, seguimos siendo una herramienta eficaz para que las trabajadoras y trabajadores asuman su propia responsabilidad en la defensa de nuestros intereses, individuales y colectivos. Las trabajadoras y trabajadores no podemos seguir esperando que alguien nos arregle nuestros problemas; este es nuestro principal problema.

Para los días 15 y 16 de noviembre próximo está prevista la celebración en Madrid del V Congreso de Solidaridad Obrera, para poner a debate, entre todas las afiliadas y afiliados, todo lo que somos y hacemos; y tras analizar, debatir y consensuar, aprobemos lo que esperamos ser en un futuro próximo.





## A vueltas con mayo del 37

Un artículo de Chris Ealham

Presentamos a continuación un interesante artículo sobre los hechos de mayo del 37 en Barcelona. El autor, Chris Ealham, es un joven historiador británico, hispanista, y conocido en el movimiento libertario por su obra *La lucha por Barcelona, clase, cultura y conflicto. 1898-1937* (Alianza 2005). Obra que presentamos en el *Contramarcha* nº 31 por parte de su colega y amiga Sandra Souto, (puede consultarse en [http://www.solidaridadobrera.org/downloads/Contramarchas/Contramarcha\\_31.pdf](http://www.solidaridadobrera.org/downloads/Contramarchas/Contramarcha_31.pdf)).

Para los compañeros de La Malatesta: “Muchos son los libros que hay escritos sobre el Movimiento Obrero. Los hay malos, surgidos de las plumas de los enemigos de Acracia. Los hay necesarios por lo que nos enseñan, y los hay imprescindibles porque ponen sobre la mesa una verdad irrefutable: el orden sin poder es posible. A esta última categoría pertenece el libro de Chris Ealham. *La lucha por Barcelona* es una investigación exhaustiva y veraz sobre la “Rosa de Foc”, la “capital” del anarquismo español, ibérico o hispano...” C. Ealham ha traducido al inglés y editado la obra de J. Peirats *La CNT en la Revolución Española*. Actualmente prepara una biografía sobre Peirats y ha escrito un prólogo a un libro sobre Berkman que La Malatesta editará próximamente.

Este artículo fue publicado el pasado año en la revista *Viento del Sur*, pero al no difundirse esta revista en el movimiento libertario, hemos querido dar acogida al mismo en *El Solidario*.

El artículo es un análisis sobre el rol

jugado por cierta parte del anarquismo durante la revolución española, lo que sería una de las causas de la pérdida de dicha revolución y por consiguiente de la derrota. A nadie se le escapa que tras el 20 de julio, lo que deberían haber hecho los revolucionarios españoles (al menos en Cataluña) era reorganizar la sociedad con la elección de una red de delegados de fábrica, de milicias, de barrios etc., para conformar unas estructuras autoorganizativas horizontales que convergiesen en un órgano general de coordinación para toda Cataluña. Es decir, hacer innecesario el Estado autoorganizando la sociedad y autodefenderse de él en caso necesario.

Hemos de recordar también que el viejo Sindicalismo Revolucionario buscaba coordinar la sociedad desde el sindicato, y los anarcosindicalistas españoles no habían (ni hemos) estudiado la forma de expandir la estructura sindical horizontal a toda la sociedad cuando hay más de una sigla en conflicto que dice representar a la clase obrera. Pero lo peor de todo fue que entonces al intentar jugar a dos bandas se obvió la autodefensa.

Craso error.

Tenemos que hacer aquí una advertencia al lector. Chris Ealham utiliza un lenguaje que podríamos ubicar dentro de la terminología marxista. ¿Quiere esto decir que el artículo no va a servirnos entonces para nada? El movimiento revolucionario lleva demasiado tiempo enredado y peleando no solo por los conceptos, sino también por las palabras. Si en una pequeña aldea de Aragón, como sucedió entonces, los campesinos y

jornaleros, o el pueblo en asamblea deciden colectivizar las tierras y el resto de los medios de producción y trabajarlos en común y no permiten que los que no quieran unirse a la colectividad cultiven más tierras de las que puedan trabajar personalmente y no se permite asimismo que se explote a otros trabajadores, ¿eso qué es? ¿Desviaciones pequeño-burguesas a las que hay que combatir como pretenden ciertas escuelas marxistas, lo que según ellas justificaría las actuaciones de Lenin y Trotsky en Kronstadt y Ucrania exactamente 16 años antes de los hechos que se relatan en el artículo? ¿Es “la dictadura del proletariado” tal como afirman otras escuelas marxistas (Luxemburgo, Pannekoek...)? ¿O es autodefensa de la clase obrera como decimos los anarcosindicalistas? Ante un mismo hecho tres visiones distintas. ¿Está el vaso medio vacío o medio lleno?

En este caso estamos ante un análisis hecho con terminología marxista, pero hecho con respeto y es por eso que merece nuestra atención y nuestro estudio. Es en la comprensión de los errores pasados de donde podemos aprender para el futuro. Y ya sabemos que al anarcosindicalismo no le sirve que los “líderes” tengan las ideas claras. El Movimiento libertario avanza colectivamente o no avanza. Es por eso que en un momento histórico en que las distintas organizaciones libertarias parecen haber optado por el “darwinismo social” frente al apoyo mutuo kropotkiniano de cara a “seleccionar” la organización libertaria del futuro, el ir repensando el pasado y analizar los errores sea tan necesario como indispensable.



# Una revolución a medias:

## Los orígenes de los hechos de mayo y la crisis del anarquismo

por Chris Ealham

*Ceux qui font des révolutions à moitié n'ont fait que se creuser un tombeau.*  
(Aquellos que hacen revoluciones a medias no hacen más que cavarse una tumba)

Louis Antoine de Saint-Just: Discurso a la Convención Nacional. 3 de marzo de 1794

*La culpa de lo que ocurre no hay que achacarlo a los políticos burgueses, pues, a fin de cuentas defienden una posición peculiar. Los culpables de que la revolución no haya barrido a los enemigos de la clase trabajadora hay que buscarlos en las filas obreras, quienes por poca decisión en los primeros momentos, han permitido que las fuerzas contrarrevolucionarias hayan alcanzado un volumen tan cuantioso que costará mucho reducirlos.*

Jaume Balius: "Hagamos la revolución".  
*Ideas*, número 15. 8 de abril de 1937

Hay una clara tendencia en las memorias de líderes anarquistas de los años treinta a atribuir la destrucción de la revolución española y la derrota en la guerra civil a las maquinaciones estalinistas y al rol jugado por el PCE y el PSUC, dentro de lo cual la "provocación" de los hechos de mayo es un momento clave.<sup>1</sup> Es indiscutible que una alianza estalinista-republicana se enfrentaba sistemáticamente a la revolución española, pero el discurso posterior de los líderes anarquistas oculta su postura y papel durante la guerra civil y su connivencia en el asalto contra la revolución de julio.

La revolución de julio estaba hecha a medias. El poder estatal se desplomó con el golpe militar-fascista, y miles de obreros catalanes y españoles respondieron a la nueva situación política con una revolución que era, en muchos sentidos, más profunda y popular que la revolución rusa. El poder inicial de la revolución consistía en una red laberíntica de comités de barriada y grupos de obreros armados (patrullas obreras y milicias). Sin embargo, a diferencia de las revoluciones francesa y rusa, la revolución española no destruyó el viejo aparato del Estado ni logró generar ninguna otra institución revolucionaria.<sup>2</sup> El poder naciente de esta serie de micropoderes locales chocaba con la oposición doctrinal que los anarquistas mantenían hacia el Estado, lo que hizo que se resistiesen a formar nuevos órganos de poder político.<sup>3</sup> Así, mientras profundas energías revolucionarias eran dueñas de las calles, el 21 de Julio una asamblea improvisada de

milитantes del movimiento libertario catalán en Barcelona se comprometía a la "colaboración democrática" con los republicanos con el objetivo de lograr la unidad en la guerra contra el fascismo. Los líderes de la CNT-FAI no tenían ningún plan para tomar el poder

(CCMAC), un nuevo organismo compuesto de políticos pro-republicanos y sindicatos que debería organizar la lucha para recapturar los territorios donde el golpe había triunfado.<sup>4</sup> El CCMAC, que tenía la apariencia de un organismo revolucionario, era un



Barricadas de mayo a comienzo de las Ramblas

del Estado, o para organizar estructuras políticas revolucionarias y no estaban preparados para imponer un nuevo ordenamiento político-revolucionario. En cambio, entendiendo que el orden republicano y sus prohombres eran impotentes, los anarquistas simplemente ignoraron el andamiaje del viejo Estado. Así que, el 21 de Julio la CNT-FAI aceptó una "oferta" de Lluís Companys de compartir el poder con los partidos del Frente Popular en el Comité Central de Milicies Antifeixistes de Catalunya

gobierno interclasista dominado por los sindicatos, y un ministerio de la Guerra en todo salvo en el nombre, que permitía participar a los anarquistas en el poder sin comprometer aparentemente sus principios antiestatales<sup>5</sup>

Políticamente ésta fue la primera de las muchas ocasiones en que los líderes de la CNT-FAI, inexpertos en el juego político parlamentario, pero plenamente comprometidos con la idea de la "colaboración democrática", fueron objeto de maniobras excluyentes en

los meses anteriores a mayo del 37. En realidad, para los defensores del Estado republicano, la creación del CCMAC ofrecía un respiro al cambio político revolucionario: la Generalitat y el Estado republicano, aunque eclipsados por el CCMAC y los micropoderes obreros durante julio y agosto, sobrevivieron a la revolución y siempre mantuvieron su existencia legal.

Entre julio del 36 y mayo del 37 la cuestión pendiente sobre el poder político creó una situación intrínsecamente inestable dentro de la zona republicana que conduciría directamente a la confrontación directa entre un poder disperso obrero y el poder cada vez más reconstituido del Estado republicano. Dos procesos se producían simultáneamente: por un lado la disipación de las energías revolucionarias de Julio del 36 debido a la ausencia de estructuras capaces de canalizarlas, y por otro la reconstrucción del Estado republicano. Forzosamente, la lógica de la guerra requería la creación de una autoridad central que dirigiese la lucha contra la reacción. Ante la ausencia de una estructura política revolucionaria capaz de canalizar las energías populares en la lucha contra el fascismo, el Estado republicano-burgués asumió un papel coordinador cada vez más importante. En efecto, la jerarquía anarquista aceptaba y se confabulaba para la reconstrucción del Estado burgués “desde arriba” por *razones de guerra*. Tras haber arrastrado a la CNT-FAI a la “colaboración democrática” del Frente Popular en julio, la dirección anarquista se vio obligada a convivir con las fuerzas políticas existentes en un “pacto antifascista”. Esta situación dio lugar a una serie de compromisos que facilitaron la aparición de polos de poder contrarrevolucionarios, que culminarían en la reconstitución del viejo Estado y, simultáneamente, en la erosión de la autoridad de los comités revolucionarios locales. En este sentido, el periodo del CCMAC (julio-septiembre), cuando el fervor revolucionario estaba en su punto más álgido, supuso un respiro para los partidarios del poder republicano, que se dedicaron a reforzar poco a poco la autoridad del Estado tras su colapso en julio. Así, el CCMAC dio el primer paso hacia la centralización del poder, asumiendo un control total

sobre la distribución, la justicia, el orden público y la defensa militar, áreas que habían estado durante un breve periodo de tiempo bajo la jurisdicción de los comités revolucionarios locales. Aunque éstos seguirían teniendo bastante importancia y autoridad en el ámbito local, cuerpos armados como las patrullas obreras perdieron su autonomía.



El Sindicato de la Construcción

El siguiente compromiso de importancia asumido por los líderes anarquistas tuvo lugar a finales de septiembre de 1936. Ante la presión de sus “aliados” antifascistas para reemplazar el CCMAC por una Generalitat reconstituída, la dirección de la CNT-FAI aceptó la oferta de Companys de tres ministerios en el nuevo gobierno frentepopulista de la Generalitat.<sup>6</sup> Cuando el 26 de septiembre, los ministros anarquistas asumieron sus cargos en el gobierno catalán, contrajeron una obligación a través de la responsabilidad colectiva con los otros partidos del Frente Popular, incluyendo a los republicanos de clase media. Aunque, por razones internas, la dirección de la CNT-FAI disfrazó su papel gubernamental con un discurso maximalista, intentando incluso hacer pasar a la Generalitat por un organismo revolucionario de cara a sus bases, en realidad aceptó sin contemplaciones la lógica colaboracionista del Frente

Popular, que implicaba la contención de la revolución para preservar la unidad ministerial.<sup>7</sup>

Constreñidos por sus responsabilidades gubernamentales, los ministros anarquistas, se convirtieron en espectadores pasivos de la destrucción de los cambios revolucionarios de julio. En octubre de 1936, la Generalitat publicó dos decretos que, oficialmente al menos, confirmaban el poder del Estado sobre la revolución. El primero disolvió los comités revolucionarios dominados por los afiliados de la CNT, reemplazándolos por Consejos Municipales, cuyos miembros eran nombrados por todos los partidos del Frente Popular y no elegidos por la democracia directa.<sup>8</sup> Por otra parte, el segundo decreto “legalizó” las colectivizaciones revolucionarias, lo que en la práctica reforzó el poder de la Generalitat sobre la economía. Mientras que en las zonas más revolucionarias, y/o en aquellas donde los grupos republicanos y los partidos del Frente Popular eran débiles, no se hizo caso de estos decretos centralizadores, estos fueron un paso importante en la reconstrucción del Estado republicano. Tras unirse a la Generalitat, ya nada impedía la entrada de la CNT-FAI en el gobierno central ese mes de noviembre.

*Solidaridad Obrera* resumía las tendencias reformistas de los líderes anarquistas haciendo referencia al hecho de que un gobierno con ministros anarquistas “ha dejado de ser una fuerza para la opresión de la clase trabajadora, así como el Estado no representa ya el organismo que separa a la sociedad en clases”<sup>9</sup>

Después de años de apoliticismo y/o antipoliticismo, los líderes anarquistas se mostraron obsesionados con la alta política aunque actuaron de manera muy ingenua, con una ausencia total de visión estratégica. Un buen ejemplo era la crisis del gobierno de la Generalitat en diciembre de 1936 provocado por los ataques del PSUC contra el POUM. Esta campaña contra el POUM era un ataque contra la revolución; en aquellos momentos la CNT era todavía demasiado poderosa, pero los comunistas disidentes eran el ala izquierda vulnerable de la Generalitat. En vez de cerrar filas con el POUM, el único aliado revolucionario posible de la CNT-FAI dentro de la Generalitat, los ministros anarquistas adoptan una

posición neutral en la que solo veían una “riña de familia”, enfocándolo como una forma de conflicto entre comunistas pro-Moscú y antiestalinistas, mientras ignoraban el contenido real, que estaba ligado a cuestiones de poder que habían quedado en el aire desde la revolución de julio. Así que, los ministros anarquistas se cruzaron de brazos ante la expulsión del gobierno del POUM, algo que aceptaron a cambio de un aumento de la representación de la CNT-FAI en el gobierno.<sup>10</sup> Satisfechos sin duda con su incremento de poder en este organismo, los ministros anarquistas ignoraron el hecho de que con la subsecuente remodelación de la Generalitat, el PSUC ahora poseía el control de la distribución de alimentos y del orden público. Así el 17 de diciembre, Joan Comorera se convirtió en Consejero de Abastos y poco después el 25 de diciembre, Eusebio Rodríguez Salas era nombrado Comisario General de Orden Público. Aunque las condiciones para una confrontación entre Estado y revolución habían existido desde julio, ahora dos de los actores claves de los hechos de mayo, entraron en escena

El respeto de los ministros anarquistas para la disciplina gubernamental y la alianza antifascista contrastaba radicalmente con la agresividad que los partidarios más fervientes del Frente Popular mostraron en la reconstrucción del estado republicano. Con la ERC desacreditada por su fracaso en evitar la revolución de julio desde el poder y la aparente debilidad de Companys ante la CNT-FAI, el PSUC galvanizó la oposición a la revolución. A diferencia de la ERC, que utilizaba la diplomacia para meter en cintura a los anarquistas, el PSUC tenía la voluntad política para enfrentarse a la izquierda revolucionaria. A través de sus denuncias vociferantes sobre el “desorden” de la revolución, los estalinistas articularon una nueva ideología del orden, aumentando su base social entre las clases medias —pequeños capitalistas, tenderos y la policía y el ejército catalanes—, que, desde la revolución de julio, se habían sentido indefensos. El PSUC también creció de forma considerable entre los *rabassaires*, los agricultores arrendatarios y los pequeños propietarios locales, que irónicamente eran el equivalente español más cercano de los *kulaks*. Así, a finales de 1937, cerca de 10.000 campesinos catalanes se habían unido al PSUC y pagaban su cuota, en

total una cuarta parte de la afiliación del partido.<sup>11</sup> Para la coordinación de los esfuerzos antirrevolucionarios de sus partidarios, los militantes del PSUC formaron el GEPCI (*Gremis i Entitats de Petits Comerciants i Industrials*), un grupo de presión conservador formado por 18.000 tenderos y pequeños comerciantes, que solicitaron la vuelta del mercado libre. La base social del PSUC hizo de éste un partido único dentro de la Comintern; cuando fue fundado, la inmensa mayoría de los obreros catalanes estaban ya organizados en la CNT, y por tanto, las clases medias y otros estratos intermedios representados por la GEPCI eran la única opción de crecimiento del partido comunista catalán. En consecuencia *Criticón*, una publicación satírica anarquista, bromeaba con el hecho de que dada la extracción social de sus miembros, el PSUC no podría esperar

Los ataques contra la revolución crecieron a partir de la crisis de diciembre y en proporción directa a la pasividad de la jerarquía anarquista. Poco después de su nombramiento de diciembre, Comorera, como Consejero de Abastos de la Generalitat, racionó el pan por primera vez desde julio. A pesar de los problemas ocasionados por la llegada de un número creciente de refugiados a Cataluña, la leal defensa de Comorera de los tenderos y propietarios agrícolas incrementó la inflación e irónicamente favoreció los equivalentes locales de los “Nepman” tan virulentamente perseguidos en la Unión Soviética en ese momento. En enero de 1937 las políticas de distribución del pan estaban claramente polarizadas. El POUM, no sin justificación, culpaba de la escasez de comida y de las colas del pan a la política de libre mercado de Comorera. En respuesta Comorera y el PSUC



Barricadas en el Paralelo, feudo de “Los amigos de Durruti”

que sus afiliados leyeran *El Capital* de Carlos Marx, y que por tanto debían publicar una versión adaptada a su situación con un título más encantador: *El pequeño capital*.<sup>12</sup> Dado que los sectores sociales que entraron en el PSUC carecían de poder movilizador en las calles y estaban acostumbradas a expresarse políticamente a través de los canales gubernamentales convencionales, no es de extrañar que se sintiesen atraídas por la estrategia estalinista de reconstrucción del aparato estatal republicano. La confianza creciente de estos grupos en afrontar las posiciones revolucionarias y defender el libre mercado llegó a romper la inestable unidad antifascista.

identificaban la cuestión del hambre con la revolución, atribuyendo la escasez de alimentos a la multiplicidad de comités revolucionarios y las actividades de los grupos de trabajadores armados y hacía una llamada a un aumento del control gubernamental.<sup>13</sup> Mientras tanto, en febrero, los estalinistas mantuvieron el ímpetu de su campaña por una “autoridad única”, organizando una protesta del cuerpo policial contra las patrullas de control.<sup>14</sup>

En los primeros meses de 1937 la tensión se agudizó y tuvieron lugar una serie de violentos enfrentamientos entre grupos armados rivales en lo que era una guerra intermitente en Cataluña entre las fuerzas estatales reorganizadas



y los poderes revolucionarios en dispersión. Aurelio Fernández, un destacado anarquista de las patrullas de control, advirtió proféticamente tras su destitución que la agitación del PSUC sobre la escasez de alimentos “podría provocar una guerra civil en Cataluña”<sup>15</sup>. Si bien no es fácil atribuir estos choques a ningún grupo en particular, ciertamente el cliché de revolucionarios incontrolados no puede sostenerse en el caso de enfrentamientos armados en que los anarquistas resultaban heridos o morían como el presidente de las Juventudes Libertarias en Centelles, cuyo cuerpo se encontró mutilado. Lo

Frente Revolucionario Juvenil.<sup>16</sup> Este aumento del sentimiento revolucionario respondía a la frustración popular por el hecho de que las concesiones económicas y políticas de los líderes de la CNT-FAI desde julio de 1936, no hubiesen resultado en victorias en los campos de batalla.

La oposición revolucionaria tenía además un fundamento material: ganó ímpetu en torno al aumento de la inflación que había incrementado el coste de ciertos alimentos básicos en un 100 por ciento en los seis meses de guerra civil, lo que afectaba sobre todo a los sectores más pobres de la

protesta por la militarización de la lucha antifranquista. Los Amigos de Durruti criticaron a los dirigentes de la CNT-FAI por volver la espalda al “concepto de la revolución” después de julio y por su gubernamentalismo. En su lugar los amigos defendían un control proletario del ejército y la policía, la supresión de los Cuerpos de Seguridad del Estado y los “parlamentos burgueses” (en que los anarquistas estaban todavía representados).

Pese a los argumentos a favor de una “segunda revolución”,<sup>18</sup> la oposición revolucionaria no llegó a ser más que un movimiento defensivo, interesado principalmente en frenar el asalto del Estado republicano al poder de los comités locales y las patrullas obreras. Sin embargo, incluso como alianza defensiva, la oposición revolucionaria era un desafío directo a la reconstrucción del poder estatal. Así, a lo largo de la primavera, el PSUC y los republicanos aumentaron la intensidad de su campaña política en contra de lo que quedaba de la revolución de julio. Esto culminó el 3 de marzo cuando un decreto de la Generalitat pretendió disolver todos los comités revolucionarios locales y desarmar las patrullas de trabajadores, así como traspasar el control de la frontera francesa a las fuerzas del Estado. Habiendo emergido lentamente de las sombras de la revolución, el Estado estaba ahora preparado para reclamar su derecho histórico al monopolio de la fuerza armada. Una fuerza que había sido anulada en julio cuando los trabajadores se armaron a sí mismos para derrotar el golpe.

Los ministros de la CNT-FAI, que habían sido instados por sus colegas ministeriales a cumplir el decreto bajo la amenaza de ser excluidos de la Generalitat, finalmente abandonaron el gobierno. Más que un indicio de que estos ministros estaban preparados para tomar una postura contra la erosión del poder popular, su postura reflejaba un obstinado apoyo a la línea del Frente Popular que habían seguido desde julio, y su ingenua visión de que las patrullas de trabajadores podrían coexistir junto a los cuerpos de seguridad del Estado. Los líderes de la CNT-FAI tampoco tenían un plan alternativo a la colaboración gubernamental y tras esta protesta simbólica, volvieron a la Generalitat a mediados de abril. Con la vuelta al gobierno de la CNT-FAI y compartiendo la responsabilidad colectiva en las iniciativas de la



Hubo trabajadores que dispararon al aparato de radio cuando García Oliver dijo que había que besar a los policías muertos porque eran hermanos antifascistas

que estos enfrentamientos significaban era que el inestable equilibrio que duraba desde julio se estaba ahora resquebrajando. Y para los cada vez más confiados defensores del Estado republicano ésta era una prueba adicional de la necesidad de racionalizar estructuras de mando y centralizar el poder del Estado.

Imprevisiblemente, la resistencia a la resurrección del viejo Estado vino de las bases de la CNT-FAI más que de sus dirigentes. A principios de 1937 la oposición cuajó entre los comités revolucionarios locales aún activos, los comités de defensa cenetistas y las patrullas; también adquirió expresión organizada a través de ciertos sectores del movimiento anarquista y de los movimientos juveniles del POUM, que organizaron una asamblea de 14.000 jóvenes revolucionarios en Barcelona en febrero de 1937, produciéndose una serie de llamamientos a favor de un

sociedad urbana. Los revolucionarios atribuían la inflación a la avaricia de los pequeños capitalistas organizados en el GEPCI y protegidos por el PSUC, a los que se acusó, y no sin justificación, de acumular cosechas para aumentar los precios. Atestiguando la ruptura entre la economía urbana y la rural, grupos de obreros armados y miembros de las patrullas de control empezaron a requisar cosechas en el campo.<sup>17</sup> Dada la defensa por parte del PSUC de los derechos de los pequeños propietarios rurales, estas actividades atizaron las tensiones entre las fuerzas de seguridad estatales y los grupos de obreros armados.

En términos políticos, la más importante oposición que surgió del movimiento anarquista fueron “Los Amigos de Durruti”, un grupo que se formó a comienzos de marzo del 37 y que contaba alrededor de mil milicianos que abandonaron el frente de Aragón con sus armas en

Generalitat, el controvertido decreto que había estado en suspenso desde la crisis de marzo, se reintrodujo el 27 de abril, con lo que los ministros de la CNT-FAI transigieron otra vez, aceptando el desarme de los últimos vestigios del poder revolucionario. Se dieron 48 horas a las patrullas obreras para entregar sus armas a la policía del Estado. La tensión alcanzó ahora un punto álgido y se produjeron enfrentamientos entre la policía y los trabajadores, en un intento de ambos grupos armados de desarmarse mutuamente<sup>19</sup>

La Generalitat prohibió entonces las celebraciones del Primero de Mayo, argumentando que la tensión en Barcelona era demasiado intensa. Dada la fuerza de las tradiciones obreras en la ciudad, esta decisión puede ser interpretada como una provocación por parte del gobierno. Ciertamente, la prohibición de la concentración del Primero de Mayo no ayudó a solventar los conflictos callejeros entre el poder obrero armado y las fuerzas de represión republicana y dos días más tarde, el 3 de mayo de 1937, estallaron en Barcelona los “hechos de mayo”.

La gota que colmó el vaso fue el intento de la policía catalana de hacerse con el control de la central telefónica; llevó a un punto crítico las tensiones latentes entre la policía estatal, por un lado, y las patrullas, el POUM y los militantes anarquistas de los comités revolucionarios locales por el otro. Barcelona quedó dividida en dos; los *barris* se aislaron del resto de la ciudad a través de una red de barricadas protegidas por obreros armados, mientras que 2.000 agentes de policía, junto a las unidades armadas del PSUC, controlaron con cierta inestabilidad los principales edificios municipales y administrativos del centro de la ciudad, como el palacio de la Generalitat, a pesar de que ésta estaba al alcance de las baterías antiaéreas en manos de la CNT en Montjuich.

Aunque los días de mayo pueden ser vistos como una victoria militar de los sectores más radicales de la clase trabajadora barcelonesa, en realidad representan una derrota política que refleja asimismo la de la revolución de julio. Pese a que los revolucionarios tenían ventaja en Barcelona y, de hecho, encasitoda Cataluña, sus movilizaciones carecieron de coordinación; cuando los anarquistas radicales y los *poumistas* tomaron las calles y se hicieron con el

control de los distritos obreros, como en Julio y en los meses siguientes, no existía un órgano capaz de canalizar la energía revolucionaria contra el Estado.<sup>20</sup> Los líderes de la CNT-FAI seguían atrapados en la lógica colaboracionista del Frente Popular, rechazaban la invitación del POUM para crear un frente obrero revolucionario y nuevas estructuras políticas capaces de reprimir los enemigos de la revolución.<sup>21</sup> Mientras tanto, adoptaban una postura conciliadora desde el comienzo de la lucha, usando toda su influencia con los militantes en los barrios y en las patrullas obreras para poner fin al



El 10 de mayo apareció el cadáver de Camilo Berneri, torturado y asesinado por los estalinistas

conflicto y derribar las barricadas. (Es muy llamativo que el líder anarquista, Diego Abad de Santillán, pasase la crisis de mayo en el Palau de la Generalitat, muy lejos de las luchas callejeras)<sup>22</sup>

Bajo la presión de los líderes anarquistas, las barricadas fueron abandonadas y el 7 de mayo las patrullas de control aceptaron la autoridad de la Generalitat. Al pedir el desmantelamiento de las barricadas, los líderes de la CNT estaban entregando su principal fuente de poder, que se encontraba en las calles. Las promesas de Companys de que no habría “ni vencedores, ni vencidos” carecieron de valor.<sup>23</sup> Cuando la lucha llegó a su fin, se procedió a la erradicación de lo

que quedaba del poder revolucionario de julio: en el mismo mes de mayo, los comités revolucionarios y las patrullas de control eran disueltas por decretos gubernamentales, haciendo uso de la fuerza cuando fue necesario.<sup>24</sup> El poder de los *barris* y la revolución había llegado a su fin y, en la opinión de *Criticón*, se imponía “la dictadura de los tenderos de la UGT”<sup>25</sup>

Con los restos de las barricadas aún en las calles, los líderes anarquistas tuvieron que pasar a la defensiva pues, para gran sorpresa suya, les expulsaron de la Generalitat, tal y como había ocurrido con el POUM seis meses antes, y en el mismo mes de mayo la CNT-FAI también se quedó fuera del gobierno central. Los partidos republicanos y estalinistas ya no necesitaban a los jefes anarquistas, quienes no tardaron en darse cuenta de que no habían obtenido las garantías necesarias durante la tregua que puso fin al conflicto de mayo, otro ejemplo de su ingenuidad política. Sin embargo el idealismo de los líderes de la CNT-FAI era tal que continuaron exigiendo la dimisión de su cargo a Rodríguez Salas a quien hacían responsable de los acontecimientos de mayo,<sup>26</sup> sin querer asumir que las luchas callejeras eran el resultado inevitable de las contradicciones de sus compromisos políticos desde julio del 36.

El resultado de los hechos de mayo también fue una victoria para el poder central. Cataluña alcanzó la mayor independencia en su historia contemporánea gracias a la revolución de julio—la ironía es que a esta revolución se opusieron los nacionalistas de ERC y los catalanistas del PSUC, que minaban el experimento, y su política ayudaba la extensión del poder central.

Para concluir, las luchas de mayo fueron un movimiento de protesta contra la erosión del poder revolucionario que, al igual que la insurrección popular contra el golpe militar del mes de julio anterior, carecía de dirección política clara. Fue una protesta fragmentada localmente sin ningún punto focal de oposición real a la reconstrucción del Estado. El estalinismo y sus aliados republicanos avanzaban la fórmula de un mando único, mientras dentro del mayoritario movimiento anarquista solo los Amigos de Durruti llegaron a proponer un mando único revolucionario pero ya era demasiado tarde y los Amigos se quedaban aislados dentro del movimiento libertario. Políticamente



mucha de la oposición anarquista no poseía una apreciación clara de los acontecimientos, considerando, por ejemplo, la creciente tensión entre el POUM y el PSUC de la misma forma que los líderes de la CNT-FAI, como una “guerra entre hermanos”,<sup>27</sup> o “la querrela entre Stalin y Trotsky”,<sup>28</sup> y no como la lucha sobre el futuro de la revolución. Por otra parte, mientras muchos anarquistas radicales estaban dispuestos a unirse al POUM en las calles, se mantuvieron extremadamente hostiles a su política. Además en el movimiento libertario la oposición a los líderes era de carácter defensivo, pues se temía cualquier acción que pudiera causar una ruptura en la CNT-FAI. Finalmente esta misma oposición si bien era hostil a las concesiones de líderes de la CNT-FAI, frecuentemente compartía su reformismo, defendiendo la dimisión de figuras políticas claves de sus cargos, como si eso fuera suficiente para acabar con “la quiebra de la revolución española”.<sup>29</sup> En muchos sentidos esta “quiebra” venía de antes, resultado de la pobreza teórica de la izquierda revolucionaria, algo que famosamente resumían Los Amigos de Durruti:

*La CNT estaba huérfana de teoría revolucionaria. No teníamos un programa correcto. No sabíamos a donde íbamos...y por no saber qué hacer entregamos la revolución en bandeja a la burguesía.*<sup>30</sup>

*De este modo, es imposible entender los sucesos de mayo sin un análisis de la crisis política del movimiento libertario durante la guerra.*

*Spanish Civil War, The Sociological Review*, 29, 1, 1937, 41-75

<sup>3</sup> *La Batalla*, 6 de agosto y 17 de septiembre de 1936 y 1 de mayo de 1937

<sup>4</sup> García Oliver, *El eco de los pasos*, 177-94

<sup>5</sup> César Lorenzo, *Los anarquistas españoles y el poder*, Paris: Ruedo Ibérico, 1972, pp. 81-8

<sup>6</sup> El CCMAC fue disuelto el 3 de octubre de 1936 (*Solidaridad Obrera*, 2 de octubre de 1936).

<sup>7</sup> *La Batalla*, 23 de septiembre, 1 y 24 de octubre de 1936;

*Solidaridad Obrera*, 27-29 de septiembre de 1936

<sup>8</sup> *Butlletí Oficial de la Generalitat*, 17 de octubre de 1936



El 16 de Junio se detiene a  
Andrés Nin.  
No volvería a aparecer con vida

<sup>13</sup> *Treball*, 5 de enero, 2 de febrero y 13 de abril de 1937

<sup>14</sup> *Diari de Barcelona*, 9 de febrero de 1937

<sup>15</sup> *Diari de Barcelona*, 9 de febrero de 1937

<sup>16</sup> *Ruta*, 16 de febrero y 9 de marzo de 1937; *Nosotros*, 9 y 14 de abril de 1937; *Acracia*, 10 y 28 de abril de 1937; *Ideas*, 7 de enero y 11 de marzo de 1937

<sup>17</sup> *Diari de Barcelona*, 8 de enero y 9 de febrero de 1937; *La Batalla*, 1 y 5 de enero y 30 de marzo de 1937

<sup>18</sup> *Ideas*, 8 de abril de 1937; Agrupación Los Amigos de Durruti, *Hacia la nueva revolución*, Barcelona: Etcétera, 1997

<sup>19</sup> *La Humanitat*, 30-31 de abril de 1937

<sup>20</sup> Los Amigos de Durruti, un grupo anarquista disidente, lanzó una serie de eslogans desde las barricadas pero carecía de influencia para poner en cuestión la postura conciliadora de la jerarquía cenetista y faísta. Véase Agustín Guillaumon, ‘Los Amigos de Durruti, 1937-1939’, *Balance*, 3, 1994 y Miquel Amorós, *La revolución traicionada. La verdadera historia de Badius y Los Amigos de Durruti*, Barcelona: Virus, 2003

<sup>21</sup> *La Batalla* 30 de abril y 1 de mayo de 1937

<sup>22</sup> Diego Abad de Santillán, *Por qué perdimos la guerra*, Madrid: Del Toro, 1975, 165-6

<sup>23</sup> Citado en Pierre Broué, *La revolución española*, Barcelona: Anagrama, 1977, 135

<sup>24</sup> *Solidaridad Obrera*, 16 de mayo de 1937; *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, 5 de junio de 1937; *Tierra y Libertad*, 12 de junio de 1937

<sup>25</sup> *Criticón*, 19 de junio de 1937

<sup>26</sup> *Boletín de Información de la CNT-FAI*, 17 de mayo de 1937

<sup>27</sup> *Ruta*, 11 de febrero de 1937

<sup>28</sup> Abel Paz, *Viaje al pasado*, Barcelona: Edición del autor, 1995, 93

<sup>29</sup> *Ruta*, 25 de marzo de 1937

<sup>30</sup> Agrupación Los Amigos de Durruti, *Hacia la nueva revolución*, 22

## Notas

<sup>1</sup> Véase, por ejemplo, Ricardo Sanz, *El sindicalismo y la política*, Toulouse: Dulaurier, 1966, 268, 269, 293, 304-5; Juan García Oliver, *El eco de los pasos. El anarcosindicalismo...en la calle... en el Comité de Milicias...en el gobierno...en el exilio*, Barcelona: Ruedo Ibérico, 1978, 419-20, 425

<sup>2</sup> Franz Borkenau, *State and Revolution in the Paris Commune, the Russian Revolution, and the*

<sup>9</sup> *Solidaridad Obrera*, 4 de octubre de 1936

<sup>10</sup> *Solidaridad Obrera*, 16-17 de diciembre de 1936; *Diari de Barcelona*, 9 y 16 de diciembre de 1936; *La Humanitat*, 13 de diciembre de 1936

<sup>11</sup> Andreu Mayayo i Artal, ‘Els militants: els senyals lluminosos de l’organització’, *L’Avenç*, 95, 1986, 46

<sup>12</sup> *Criticón*, 19 de junio de 1937



## *La imparable crisis del derecho del trabajo*

José Luis Carretero Miramar<sup>1</sup>

Profesor de Formación y Orientación Laboral. IES Vallecas-Magerit (Madrid)

El Derecho del Trabajo se encuentra en crisis. Una crisis profunda a la que no se le ve la salida. Incluso Umberto Romagnoli, en un artículo reciente<sup>2</sup>, solicitaba un arca de Noé para salvar el ordenamiento laboral del diluvio al que se ve abocado. Cuando miramos a Brasil, ya no vemos el pasado, dice Romagnoli, sino un futuro cada vez más cercano. El futuro de un Derecho Laboral agonizante ante la flexibilidad y la desregulación crecientes.

Recapitemos un poco. Nos decía el padre Coloma, insigne pensador conservador, en 1872 que “para mantener el equilibrio necesario a toda sociedad hizo Dios a los pobres y los ricos. A éstos les dio las riquezas y sus peligros; a aquellos la pobreza y sus tentaciones, pero a unos les dio la caridad como salvaguardia, y a los otros la resignación como escudo”<sup>3</sup>. Y, sin embargo, pese a sus admoniciones los pobres no le hicieron caso y no se resignaron. La historia se convirtió en la historia de la lucha de clases y la “cuestión social” en el centro de un debate de una viveza enorme hacia finales del siglo XIX y principios del

XX. El debate sobre la génesis y la estructuración de una rama del Derecho que, contrabalanceando la dictadura fabril del patrono, otorgara un suelo mínimo legal a la explotación laboral. El Derecho Laboral nació así, como un elemento de atenuación y justificación de la relación salarial, y con él todos los principios básicos que, aún hoy, acompañan a sus leyes: in dubio pro operario, irrenunciabilidad de derechos, principio de norma mínima, principio de norma más favorable, etc.

Un Derecho del Trabajo que nace, en palabras de uno de sus mayores apologistas de la época en el Estado Español, Adolfo Álvarez Buylla y González Alegre<sup>4</sup>, pese a que “la verdadera oligarquía en que vivimos (...) ha cerrado los ojos y en cierto modo blindado el corazón de nuestros políticos-directores, hasta el extremo de no ver y de no sentir la miseria del proletario y, por consiguiente, de no experimentar la urgente necesidad de contribuir, desde arriba, en la medida de lo posible a mitigarla”. Buylla, por supuesto, no sólo apelará al corazón de los poderosos en la defensa de

la modernización de las relaciones industriales españolas. Tiene claro que el Derecho Laboral es también necesario para la burguesía “porque obstinarse en resistir será preparar sangrientas represalias”.

Y así, desde la Ley Benot de 1873 hasta la actualidad se sucederá todo un corpus legal que, regulando el fenómeno social del trabajo por cuenta ajena, constituirá el armazón del ordenamiento laboral. Y dicho ordenamiento laboral, por su parte, se convertirá en la clave de la bóveda que sostendrá el edificio entero del orden social. Un orden social que ha sido denominado por Robert Castel como “la sociedad salarial”. Sociedad en la que el trabajo ha venido constituyendo la vía principal de integración de sus miembros, en la que la estabilidad laboral se convierte en norma, en la que el acceso del trabajador a parte de la propiedad social y a los servicios públicos se convierte en derecho ciudadano y en la que, en definitiva, la articulación del trabajador con el conjunto social se produce mediante la mediación constituida por el propio Derecho del Trabajo.

Es esta entera sociedad salarial la que se encuentra en crisis en la actualidad y, con ella, su principal instrumento de integración de las clases subalternas: el Derecho Laboral.

Repasemos brevemente qué va a suceder en los últimos decenios con los diferentes pilares de la sociedad salarial que nos indicaba Castel:

- La separación entre quienes trabajan y los inactivos se vuelve lábil, fluidificándose las zonas grises entre ambas situaciones: el trabajo a tiempo parcial, el trabajo temporal, las diferentes expresiones de la precariedad, coadyuvan al nacimiento de una nueva realidad proletaria que alterna espacios de trabajo y de paro. Así, la integración regulada de los excluidos se hace cada vez más difícil, y es sustituida por nuevas formaciones securitarias más centradas en el control total de las metrópolis sometidas a la gestión científica de riesgos.

- La fijación del trabajador al puesto de trabajo se desmorona ante la generalización del trabajo temporal y la flexibilización tanto externa (facilitación de las transiciones entre un empleo y otro) como interna (polivalencia funcional, horaria, etc) de la relación laboral, dinamitando la concepción del "oficio", que se ve sustituido por una empleabilidad sustentada en aptitudes relacionales y afectivas de índole inmaterial.

- El consumo obrero se sostiene, aunque cada vez más fundamentado en elevados montos de deuda, hipotecas impagables y similares, que dan fe de su vulnerabilidad ante la crisis que finalmente ha llegado.

- Los servicios sociales son tendencialmente desmantelados. La ofensiva contra la sanidad, la educación o la seguridad social, es directa. La propiedad social es privatizada, en una búsqueda desesperada de nuevos ámbitos de extracción de beneficios donde colocar unos capitales sobreabundantes.

- El Derecho del Trabajo es enormemente dislocado. Su retroceso se hace sentir incluso en el centro mismo de lo que fue su génesis (la reglamentación del tiempo de trabajo) con la flexibilización absoluta de la jornada laboral operada con la facilitación de las horas extraordinarias, el trabajo a tiempo parcial, las bolsas de horas, etc.

Todo ello conforma un gigantesco proceso de precarización de la condición proletaria. Proceso diseñado y operado mediante la desregulación de la normativa laboral. Mediante una flexibilidad que consiste básicamente en la desaparición de la concepción central del ordenamiento del trabajo: la concepción de que el mismo existe para defender a la parte más débil de la relación salarial. Si el Derecho Laboral ya no está para eso, sino para aumentar el volumen de empleo (sin importar su calidad) o las cuentas de resultados de las empresas, el conjunto de sus regulaciones esenciales ya no

Un trabajo temporal que, en nuestro país, se ha convertido en una vía tan clara de precarización que hasta la propia temporalidad es identificada como la precariedad por antonomasia por muchos estudiosos.

La arquitectura conformada por el artículo 15 del Estatuto de los Trabajadores afirma orgullosa la causalidad de la contratación temporal en nuestro Estado. Una afirmación a la que el mismo cuerpo legal introduce tantos matices que en la sustancia fáctica de la realidad resulta poco menos que increíble.

Recordemos que, tozudamente, las estadísticas de los últimos años nos indican que son temporales cerca del 90 % de los contratos realizados cada anualidad, y que la tasa de temporalidad se mantiene cerca del 30% incluso cuando se han multiplicado las bonificaciones al empresariado por la firma de contratos indefinidos de fomento de empleo que, al incorporar una indemnización menor por el despido improcedente objetivo que los indefinidos ordinarios, se convierten en la vía de configuración de un nuevo estrato de precariedad (los indefinidos no estables), en un no va más de operaciones parcializadoras del sujeto proletario.

Y otro tanto podemos decir del trabajo a tiempo parcial. Una forma de trabajo reiteradamente retocada a nivel normativo con la firme determinación de hacerlo atractivo para el empresariado, como ocurre en Holanda, donde cerca del 45% de la población activa tiene este tipo de trabajos.

Sin embargo, lo cierto es que el mismo no supera el 12% de la contratación en España, lo que muy probablemente esté ligado a los bajos sueldos que lleva aparejado en este país. Recordemos que el salario real en España ha descendido en los últimos años, en contraste con las afirmaciones triunfalistas de los responsables políticos y empresariales. Un trabajo a tiempo parcial, por otra parte, construido conscientemente para la incorporación de la mujer al mercado de trabajo en condiciones que le permitan compaginar la actividad laboral con la realización del trabajo doméstico y de cuidados en el hogar proletario.

Y qué decir también de la enorme zona gris generada entre el trabajo autónomo



tienen sentido. Las normas laborales desaparecen o mutan, configurando un escenario donde la relación de fuerzas entre Capital y Trabajo vuelve a operar en toda su brutalidad, sin suelo alguno.

Esta precariedad alentada por las modificaciones normativas se expresaría en todo un haz heterogéneo de situaciones proletarias. Un haz que destruttura la figura otrora central del llamado obrero-masa del que hablara Toni Negri. Las tres principales expresiones de este conjunto heteróclito de situaciones alumbradas por la desregulación laboral quizás sean el trabajo temporal, el trabajo a tiempo parcial y el trabajo falsamente autónomo.



y el trabajo por cuenta ajena. La microempresa, los “pequeños emprendedores”, saben mucho de explotación laboral y dependencia. No es extraño que autores como Sergio Bologna hablen de la iniciación de una “crisis de la clase media” al respecto. El reciente Estatuto del Trabajo Autónomo, por otra parte, no hace más que legalizar, en cierta manera, la huida del Derecho Laboral para los denominados trabajadores autónomos económicamente dependientes, vía de arribada a la legalidad de la figura empresarial del “falso autónomo”, obligado a operar como tal pese a su

segmentaciones del sujeto proletario, que, como afirmara Michael Lebowitz, no pueden hacer más que facilitar su explotación. Se trata de una crisis a la que en estos momentos no se le ve la salida dado su carácter de imparable. Y si no, veamos las “novedosas” recetas que para el Derecho Laboral nos dictamina la realidad.

En primer lugar, hemos de hablar del llamado *Libro Verde*, *modernizar el Derecho Laboral para afrontar los retos del siglo XXI*, puesto en marcha a finales de 2006 por la Comisión Europea y que ha dado lugar a una Comunicación de la misma de 27

Europeo en su dictamen respecto del mismo (flexibilidad interna, es decir, funcional y horaria). Y esta nueva vuelta de tuerca flexibilizadora, es decir, desreguladora del ordenamiento laboral, se vende en sociedad como acompañada de un supuesto aumento de las prestaciones por desempleo (la seguridad que acompaña a la flexibilidad). Un aumento que resulta, por cierto, bastante poco más hipotético en un país como el nuestro donde el poder adquisitivo de tales prestaciones permanece congelado desde los años noventa. Quiebra total de la sociedad salarial si la vía



condición realmente salarial, para disminuir los costes de la gerencia. Una inmensa zona gris es generada en detrimento de los derechos dictados por el tradicional ordenamiento laboral para trabajadores que realmente lo son por cuenta ajena, pero que tienen la supuestamente feliz experiencia de ser “sus propios jefes” ante un mercado desbocado y ayuno de todo control.

Y así, la crisis del Derecho del Trabajo avanza, reconfigurando las vías efectivas de generación de plusvalor y operando nuevas

de junio de 2007, potenciando el concepto central de la “flexiguridad” que, asimismo, ha sido adoptado por el Consejo de la Unión al hilo del nuevo Tratado de Lisboa. Dicho concepto de flexiguridad ha venido refiriéndose a una nueva vuelta de tuerca en el proceso flexibilizador, ya lo entendamos como tal y como lo entiende la Comisión en su Comunicación (flexibilización externa, esto es, de entrada y salida del mercado laboral, con eliminación de la indemnización por despido) o como lo entiende el Consejo Económico y Social

de integración del sujeto al conjunto social ya no va a ser su trabajo sino su aquiescencia a la rotación acelerada de períodos de paro forzoso y de trabajo. Quiebra, por tanto, de los principios esenciales del Derecho del Trabajo, convertido en “Derecho del Empleo” o en política social neoliberal, instrumentado en definitiva por una economía voraz que somete a todos los órdenes jurisdiccionales a su dictadura absoluta,

Dictadura de una determinada concepción de la economía (pues la

economía no se agota ahí como puede saber cualquiera interesado en conocer) sobre el Derecho que comporta, necesariamente, el arrumbamiento total del último. El Derecho de Seguridad Social, según las Recomendaciones del Pacto de Toledo, ha de ser un instrumento de política de empleo. El Derecho Laboral ha de contribuir a la conformación de un marco socioeconómico cómodo (sin norma mínima alguna que lo incomode) para el Capital transnacional.



vigencia de las libertades de empresa definidas, ellas sí, como fundamentales y el único marco de referencia en el sistema jurídico europeo". Si la libertad de empresa es la única fundamental, el Derecho Laboral se verá abocado, necesariamente, a una crisis irresoluble y sin salida. Una crisis imparable que sólo puede frenarse si lo político y lo jurídico recuperan su autonomía y alcanzan una clara raigambre democrática, frente a las órdenes incuestionables del Capital.

Veamos un simple ejemplo: la reciente Sentencia del Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas en el llamado caso Viking. En él una empresa finlandesa que hace el trayecto naval Helsinki- Tallin bajo pabellón estonio, sustituye a la tripulación finlandesa por marinos estonios peor pagados. El sindicato finlandés convoca una huelga y obtiene sus objetivos. Pero un año después la empresa (Viking) demanda al sindicato con la finalidad de que se declare contraria a la libertad de establecimiento (artículo 43 del Tratado de las Comunidades Europeas) y a la libertad de prestación de servicios de transporte marítimo del Reglamento comunitario 4055/96 pidiendo que en el futuro el sindicato finlandés no pueda convocar huelgas, impidiendo la posibilidad de la empresa de encontrar

ventajas competitivas en la diferencia salarial intracomunitaria.

La sentencia da la razón a Viking, y la dictadura de la economía es salvaguardada frente a uno de los derechos fundamentales en el ámbito laboral cuya aceptación por el Derecho más costó al sindicalismo: el derecho de huelga.

Como afirma Antonio Baylos<sup>5</sup>: "La sentencia Viking ha hecho incompatibles expresamente el derecho de huelga y la



#### BIBLIOGRAFIA:

-(2006) BOLOGNA, SERGIO: "Crisis de la clase media y postfordismo". Akal.

- (2005) LEBOWITZ, MICHAEL: "Más allá de El Capital". Akal.

- (2007) PALOMINO SAURINA, PILAR: "La regulación del trabajo a tiempo parcial". Laborum.

-(2006) OJEDA AVILÉS, ANTONIO Y GORELLI HERNÁNDEZ, JUAN: "Los contratos de trabajo temporales". Iustel.ç

- (2006) LAPARRA NAVARRO, MIGUEL: "La construcción del empleo precario". FOESSA-Cáritas.

- (1980) PALOMEQUE LÓPEZ, CARLOS MANUEL: "Derecho del Trabajo e ideología. Medio siglo de formación ideológica del Derecho español del Trabajo". Akal.

<sup>1</sup> Licenciado en Derecho, profesor de Formación y Orientación Laboral y autor del libro "Contratos temporales y precariedad" (Solidaridad Obrera, 2007), así como de numerosos artículos. En su época de abogado ejerciente fue miembro de la Junta Directiva de la Asociación Libre de Abogados (ALA).

<sup>2</sup> (2007). ROMAGNOLI, UMBERTO. "¿Un Arca de Noé para el Derecho del Trabajo?". <http://baylos.blogspot.com>

<sup>3</sup> (1872) COLOMA, LUIS: "Pobres y ricos (artículo

para los ricos)". La defensa de la sociedad, Revista de intereses permanentes y fundamentales contra la doctrinas y tendencias de la Internacional ajena por completo a todo partido político.

<sup>4</sup> (1969) ALVAREZ BUYLLA, ADOLFO: "La cuestión obrera y las leyes". ZYX S.A., Madrid.

<sup>5</sup> (2007) BAYLOS, ANTONIO: "El derecho de huelga puesto en cuestión: la sentencia del Tribunal de Justicia sobre el caso Viking". <http://baylos.blogspot.com>





## *Desnudando a Wilhelm Reich*

Se han cumplido recientemente cincuenta años desde la muerte en una prisión norteamericana de Wilhelm Reich: psicoanalista, militante, científico... Figura polifacética y contradictoria.

Cualquier oportunidad de profundizar en la importancia de este personaje (tantas veces silenciado y malinterpretado), será por tanto interesante. Justamente eso es lo que pretendemos con esta breve introducción a su obra.

W.R. nació en 1897 en el seno de una familia judía acomodada. Vino al mundo en la región de Bukovina, por aquel entonces parte del Imperio Austro-Húngaro, siendo la zona más oriental donde llegaba la cultura germánica.

Durante su infancia rural, un hecho de base sexual ocasionó la infelicidad en la familia. Efectivamente siendo bastante pequeño su padre le forzó a confesar la infidelidad de su madre con el profesor particular de los niños. Este incidente provocaría varios intentos de suicidio de la mujer, hasta llegar a culminar uno de ellos, y la consiguiente enfermedad y desazón del padre hasta su pronta muerte.

Sin duda este trágico hecho, entre otros, determinaron la importancia que conferiría a la sexualidad, y le llevarían a aproximarse al Psicoanálisis posteriormente.

En 1914 estalla la 1ª Guerra Mundial, y el joven Reich acabará pasando 4 años en las trincheras. Más tarde en una autobiografía de juventud plasma una serie de reflexiones sobre este dramático proceso: la sumisión del grueso de las poblaciones al patriotismo, la ausencia de voces discordantes (ni siquiera había oído hablar de socialismo), referencias a gestos de comprensión hacia las poblaciones “enemigas” rusas o italianas (que sufrían como ellos), o que el cansancio de la guerra provocase que la gente comenzara a dar muestras de hostilidad a la misma... Pero Wilhelm no estaba preparado aún para dar explicaciones sobre el comportamiento psicológico de las masas.

Al acabar la guerra comenzó a estudiar Medicina en Viena. Allí se encontraron él y su hermana con la intención de estudiar, pero sin recursos económicos para ello. Habían muerto sus padres,

la Bukovina había cambiado de dueño (ahora pertenecía a Rumanía), y sus propiedades estaban perdidas.

Reich señala que no sabe como pudo sobrevivir al primer invierno, y sobreponerse al acecho del hambre y del frío, lo cual debió favorecer su sensibilidad posterior ante la pobreza. Durante los siguientes cursos pudo contar con la posibilidad de dar clases particulares a alumnos de cursos inferiores, y así terminó acabando una carrera de 6 años, en sólo 4.

La Medicina le gustaba, pero no acababa de llenarle (“no quiero acabar la carrera para prescribir diez aspirinas diarias” escribía en su diario). Varios alumnos solicitaron la impartición de un curso de Sexología, y percibió que ese era el terreno donde quería moverse. La Sexología le llevaría de forma natural al Psicoanálisis.

Así con 25 años acabó la carrera, llevando ya tres psicoanalizando (lo que le permitirá a lo largo de su vida holgura económica, y dedicar recursos a la investigación). También en aquella época se casó con Annie



Pink (la primera de las cuatro mujeres de su vida),

Ciertamente WR estaba entusiasmado con las aportaciones teóricas de Freud que habían “revolucionado” el mundo de la psicología tradicional. El núcleo de estas aportaciones era el siguiente: Freud rompe la ecuación impuesta por la moral: Sexualidad=Reproducción. Define que la sexualidad es algo mucho más amplio que garantizar la procreación humana. El fin central de la sexualidad sería el placer.

Obviamente la religión y la moral sexofóbica no pueden admitir esto, por lo que secularmente la sexualidad ha estado reprimida en todas las variantes que no se centraran en ese exclusivo fin reproductivo. La represión de la sexualidad es para Freud el origen de la neurosis (la enfermedad mental). Reich escribirá mas tarde al respecto con su contundencia habitual: “castrar psíquicamente...”, “convertir en dóciles y gregarios a los seres humanos, de la misma forma que la castración de los sementales y de los toros sirve para obtener dóciles animales de trabajo”.

A la vez que Reich se convertía en un entusiasta discípulo de Freud, y se centraba en psicoanalizar pacientes, sentía inquietud también por las realidades sociales, lo cual le había llevado a afiliarse al Partido Socialista austriaco.

En enero de 1927 un incidente vino a convulsionar la vida de esta organización. En Schattendorf un grupo de matones nostálgicos del Kaiser en una provocación clásica de tipo fascista dispararon sobre una multitud socialista reunida, asesinando a varias personas. El comportamiento de la dirección del partido fue absolutamente claudicante, impidiendo la protesta social en la calle con el fin de “evitar provocaciones antiburguesas, y de no excitar el ánimo de los obreros”.

Varios meses más tarde los asesinos serían absueltos por jueces reaccionarios, lo que provocó una revuelta espontánea de la gente que acabó quemando el Palacio de Justicia de Viena. En la represión de la protesta la policía dispara directamente sobre la multitud causando la muerte a varias personas más.

A raíz de estos acontecimientos una parte de la militancia, entre ellos WR, abandonó el P. Socialista, y se afilió al entonces minúsculo P. Comunista.

También por aquella época traba amistad personal con el fresador comunista Zadniker, lo que debió servir para reforzar sus lazos con la clase obrera.

En el año 28 fundaría en Viena, junto a unos pocos médicos progresistas, y en colaboración con el PC, la Asociación Social de Consulta e Investigación Sexual, destinada a la asistencia a la población obrera (excluidos por imperativos económicos de la terapia psicoanalítica) en temas tan elementales y desatendidos como el control de la natalidad.

En 1929, doce años después



Reich en 1920

de la revolución de octubre viaja a la Unión Soviética con el fin de conocer la evolución de los estudios psicoanalíticos en aquel país. Reich regresa esperanzado al ver los avances concretos en materia de sexualidad como dejó reflejado en sus escritos: “Más o menos rápidamente, la familia se desintegró radicalmente”, “preconizar la contracepción, la educación sexual de la juventud, suprimir el término ilegítimo, anular prácticamente el matrimonio”, “el único criterio para la disolución del matrimonio era el consentimiento mutuo”, “la obligación de pagar una pensión (a la esposa) se tenía por medida transitoria, que duraba 6 meses”, puesto que “la tendencia soviética señalaba la

plena independencia económica de todos los miembros de la sociedad”, “la colectivización de la educación (comunidades de jóvenes) parecía un proceso fundamental”, “mientras que la sociedad no quiera o no pueda hacerse cargo de los niños, no tendrá derecho alguno de exigir a las madres que traigan al mundo unos hijos que ellas no quieran”, “se derogó la vieja ley zarista que condenaba la homosexualidad con duras penas de prisión...”, “la prensa burguesa (occidental) gemía a voz en grito por el naufragio de la cultura y la moral provocado por la revolución social...”

Poco después considerando que la realidad alemana le facilitaría una mayor incidencia social traslada su residencia a Berlín.

Hacia finales de la década de los 20, después de años de práctica psicoanalítica, WR percibe los numerosos límites que presenta dicha terapia. Estos límites son de diversa naturaleza. Los hay técnicos, además de ser el psicoanálisis un proceso caro y largo; dura como mínimo varios meses con sesiones diarias, (entre los analistas circulaban anécdotas respecto a la dificultad de resistir el aburrimiento en las interminables sesiones sin resultados, como una que refiere a un psicoanalista que se quedó dormido, y cuando despertó se encontró el diván vacío con la siguiente nota: “Pago de buena gana a una mujer hermosa para que duerma conmigo, pero no a un feo analista”).

Resulta que los pacientes aunque necesitan solución a sus desajustes psíquicos eluden “hurgar” en sus heridas interiores, por lo que se forman “resistencias” al tratamiento que lo complican aún más. Reich va a estudiar con detenimiento el problema de las resistencias al análisis, y fruto de sus conclusiones escribirá el libro *Análisis del Carácter* (1933), lo que serán sus últimas aportaciones técnicas al respecto. A título ilustrativo podemos mencionar el caso de esa persona que anda absolutamente rígida, tiesa, expresión inequívoca de que tiene problemas. Reich lo define como bloqueos de tipo emocional que se transforman en una rígida coraza muscular (relación entre lo psíquico y lo somático), y propone actuar sobre estos pacientes también con algún tipo de masajes que desarmen su rígida coraza corporal.

Pero además las doctrinas freudianas presentan para Reich serias limitaciones ideológicas. Efectivamente el psicoanálisis está logrando superar el entorno de hostilidad (por su base sexual) al que se ha enfrentado durante décadas, y comienza a ser tolerado socialmente. Hay voluntad de contemporizar, de adaptación social en un ambiente que se torna cada vez más reaccionario (ascenso del fascismo).

Además Freud, de edad avanzada, se encuentra enfermo de cáncer en la boca, y reviste sus últimos escritos de unos tintes pesimistas y conservadores. Entonces desarrolla su teoría del "instinto de muerte" donde afirma que el hombre no sólo tiene instintos sexuales, sino que también, asume el dolor, el castigo, apoyando sus tesis en la existencia del masoquismo.

Reich va a responder contundentemente a Freud respecto a la naturaleza del masoquismo. Si el deseo de ser castigado, de sufrir, de morir, era innato en el hombre, ¿qué sentido podía tener cualquier aspiración humana por mejorar? Ninguno, obviamente.

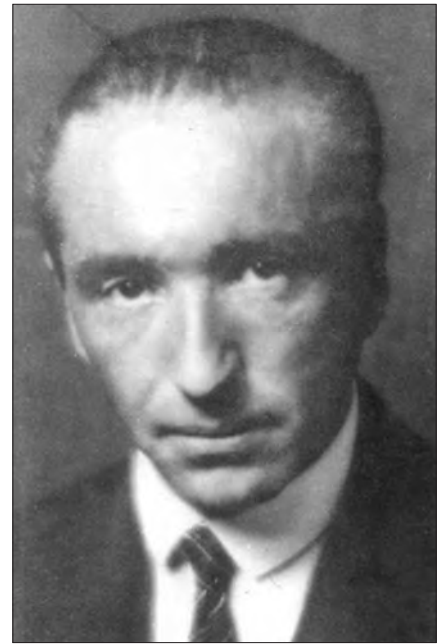
Precisamente fue el análisis de un individuo con inclinaciones masoquistas lo que permitió interpretar a Reich la naturaleza del fenómeno. Encontrándose en las sesiones el paciente insistía constantemente en desear ser azotado. Era tal la insistencia que Reich irritado llegó a perder la paciencia, y le golpeó con una regla que tenía en la mano en esos momentos. La reacción del paciente fue sorprendente: Sentía dolor producido por los golpes,

al igual que todo "hijo de vecino", en lugar del supuesto placer.

Reich estudiando estos casos llegó a la conclusión que los masoquistas están imposibilitados para sentir placer, la posibilidad del orgasmo les produce pavor, y como no pueden aliviar la tensión por vía genital alivian esa tensión a través del dolor y el castigo. Experiencia, por cierto, que Reich observó muy común en prácticas cristianas colectivas como la parafernalia de la Semana Santa.

Va a ser en el entorno de la antropología donde se van a manifestar las diferencias Freud-Reich. Hacia finales de los 20, el antropólogo de origen polaco Bronislaw Malinowski, profesor en Londres, viene a publicar sus conclusiones tras el estudio de las sociedades aborígenes de las islas Trobriand (Pacífico Sur). Intentando sintetizar al máximo sus aportaciones, Malinowski señala que estas sociedades, a pesar de que cada vez se estaban introduciendo más elementos de tipo occidental, básicamente eran matriarcales, subsistían estructuras de "comunismo primitivo", y también un ambiente de libertad sexual para los jóvenes, sin que se manifesten perversiones sexuales, comportamientos delictivos, ni complejos psíquicos.

WR recibe la publicación de estos escritos como una refutación práctica de las tesis freudianas del instinto de muerte, de la idea de la necesaria sublimación de la libido, o del complejo de Edipo, (según Freud un odio animal de los hijos hacia el padre, macho dominante, en rivalidad por la



Reich en 1932

posesión de las hembras), en definitiva se desmoronaría la inevitabilidad de la represión para el mantenimiento de la civilización. Así como, por contra, significaría un reforzamiento de la línea antropológica materialista de Engels en su *Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, esto es, otras sociedades humanas han vivido, e incluso viven en el presente sin represión sexual, y son socialmente "más felices".

Entonces Wilhelm se hace un pregunta clave: ¿Cómo prevenir las neurosis de las masas?. La Psiquiatría tradicional partía de la naturaleza hereditaria de las neurosis. Al trasluz del marxismo, Reich entiende que las condiciones ambientales son determinantes en el origen, y su mantenimiento hace muy difícil la curación definitiva.

Así viene a plantear que el problema de la salud psíquica de la humanidad sólo puede ser resuelto en términos de revolución social y revolución sexual.

Y en este sentido va a seguir dando pasos con valentía: En 1931 crea en Alemania la Liga para la Política Sexual Proletaria (mas conocida como Sex-Pol), donde confluyen varias organizaciones preexistentes de difusión sexual, para organizarlas ahora desde una perspectiva de clase, de cambio social.

Ese mismo año se publica *La lucha sexual de los jóvenes*, que Moscú recomendó no publicarlo por el partido directamente, sino por su organización cultural (para suavizar



Reich en Moscú con Vera Smith

su implicación en tan escabroso tema).

El libro está estructurado en varias partes: por un lado una parte divulgativa como explicaciones a los jóvenes, acerca de enfermedades venéreas y de métodos anticonceptivos, (algunos de ellos resultarían anticuados actualmente). Otra parte de concienciación: “Significado de la represión de la vida sexual de los jóvenes en el capitalismo”, y una parte final donde se plasman las salidas políticas, esto es la politización del problema sexual (que deje de ser un asunto privado, para ser una reivindicación colectiva), y la “revolución como condición previa a la liberación sexual”. Centrándose en la experiencia de la URSS en los primeros años tras la revolución de octubre, plantea los avances habidos en materia de libertad sexual, no posibles dentro de las sociedades capitalistas mas tradicionales.

Una cita de un libro suyo posterior podría condensar parte del contenido de esta obra, haciendo hincapié en los aspectos económicos y sociales de la cuestión: “... la muchacha debe no sólo haber liberado su sexualidad genital; necesita también una habitación tranquila, anticonceptivos, un amigo a quien amar, que no sea nacionalsocialista porque negará la sexualidad, unos padres comprensivos, y un ambiente social que no se pronuncie contra la sexualidad; estas necesidades serán tanto más imperiosas cuanto menos disponga ella de recursos financieros para romper las barreras sociales impuestas a la vida sexual adolescente.

Veamos ahora alguna cita entresacada del texto para hacernos una idea de su sentido: “Este libro no pretende ser la acostumbrada obra de educación sexual que evita el problema crucial de las relaciones sexuales en la adolescencia”.

“La intimidación moralista tiene el mismo efecto patógeno que la pornografía, y que las condiciones de chantaje económico en que vive la masa de nuestra juventud”.

“Los jóvenes y los adolescentes no tienen solamente derecho al conocimiento sexual, sino que tienen también derecho a una vida sexual satisfactoria, son privados de ese

derecho... Deben por lo tanto ellos mismos defender su causa. Por nuestra parte, estamos decididos a convencerlos de que un derecho no se mendiga, sino que se conquista”.

“En favor de la salud debemos advertir a los jóvenes que la mayor parte de ellos no pueden sublimar (sustituir) con el trabajo durante años sus impulsos sexuales”.

“El Papa en su encíclica de 1930 escribía “las mujeres (y los hijos) deben estar sometidos a sus maridos (y padres), como al Señor, pues el hombre es la cabeza de la mujer y el padre es el dueño de los hijos, como Cristo es la cabeza de la Iglesia.”

“¿Acaso dejaríamos de realizar propaganda en favor de la expropiación de fábricas, casas y dominios territoriales sólo porque la burguesía

en general cura las desviaciones homosexuales” (?)

Pero a comienzos de los años 30, la situación política en Alemania era explosiva. Hitler es urgentemente “ascendido”, y Reich que prevé problemas decide en 1933 trasladar su residencia a Dinamarca.

Otro libro publicado en este mismo año *Psicología de Masas del Fascismo* va a ser su obra con más repercusión. WR busca explicación al ascenso del nazismo, que o bien se interpreta como que las masas se han vuelto locas de repente, o bien tendría que haber otro tipo de respuestas... “Que millones de personas se feliciten de su propio esclavizamiento es una contradicción que no puede explicarse con argumentos políticos y económicos, sino por medio de la psicología de masas”. Efectivamente la Psicología Social naciente es la nueva herramienta de interpretación social que emplea.

Será mejor recurrir a sus propias palabras para desvelar el contenido del libro:

“Este (marxismo-vulgar de los dirigentes del PC alemán) pretendía que una crisis económica de la magnitud de la de 1929-33 tenía que desembocar por fuerza en una evolución ideológica hacia la izquierda de las masas afectadas... La crisis económica (...) inició

de hecho un deslizamiento hacia la derecha que se apoderó de todas las capas proletarias de la población”. “La situación económica no se traslada inmediata y directamente a la conciencia política; si ello fuera así la revolución social se habría realizado hace mucho tiempo”.

“Para la psicología social, el problema se plantea de modo inverso: no se ocupa de las motivaciones que impulsan al hombre hambriento o explotado al robo o a la huelga, sino que intenta explicar por que la mayoría de los hambrientos no roba, y por que la mayoría de los explotados no va a la huelga”.

Reforzando la frase de Marx: “Las ideas de las clases dominantes son también las ideas dominantes en cada época”, escribe “en realidad todo orden social produce en la masa de sus componentes las estructuras de que tiene necesidad para alcanzar



Reich y su familia en 1930

nos trate de canallas, ladrones y pillos? ¡Claro que no lo haremos! ¿Dejaremos entonces que el eslogan “vida de burdel” nos impida poner todos los medios para realizar la liberación sexual de todos los obreros? Ya basta de querer demostrar a la burguesía que nosotros somos también “morales”; al contrario, debemos combatir por todos los medios esta “moralidad”, tal y como ellos la comprenden, desenmascararla como “vida de burdel” en el sentido más profundo de la palabra, liquidarla y poner en su lugar nuestra propia moral, que toma partido por una vida sexual ordenada y satisfactoria”.

Para acabar de analizar este libro añadir que contiene una sección donde aborda el asunto de la homosexualidad en la que se afirma: “El psicoanálisis que hace reversible el desarrollo infantil anormal,



sus fines principales. Sin estas estructuras, que pertenecen al campo de la psicología de masas, la guerra sería imposible”.

“Al Estado autoritario le interesa sobre todo perpetuar la familia autoritaria: ella es la fábrica en la que se elaboran sus estructuras y su ideología”.

“La inhibición sexual crea modificaciones estructurales en el hombre oprimido económicamente, que le obligan a actuar, sentir y pensar en contra de sus intereses materiales”.

Identificación entre Patria-Madre en todo tipo de patriotismos: en la Fiesta de las Madres en 1933, el periódico fascista *Die Aufrill* escribía: La idea del Día de la Madre viene a rendir homenaje a lo que mejor simboliza la idea alemana: ¡la madre alemana! Solamente en la nueva Alemania asume su papel la mujer; la madre... Solo ella, la madre alemana, incorpora la idea de la nación alemana. Ser madre quiere decir más que nunca pertenecer a la nación alemana”.

“La socialdemocracia ...era la expresión más patente de la impregnación conservadora del mundo obrero.” “...las derechas afirmaban que los obreros carecían de voluntad de lucha, y las izquierdas afirmaban lo contrario, que el obrero era revolucionario. Pero ambas posiciones eran rígidas de un modo mecanicista... El obrero medio no es ni claramente revolucionario, ni claramente conservador. Su estructura psíquica deriva por una parte de su posición social que tiende a transformarlo en revolucionario, por otra parte deriva del ambiente general de la sociedad autoritaria que tiende a transformarlo en conservador.

Sus tendencias revolucionarias y conservadoras entran en colisión.”

“El intelectual medio que “no quiere saber nada de política” está motivado por intereses económicos inmediatos, y por temores acerca de su propia existencia, que depende del favor de la opinión pública. Debido a estos temores sacrifica en una medida grotesca sus conocimientos y sus convicciones.”

Para terminar con esta obra, a modo de anécdota señalar que un apartado del libro se titula *El simbolismo de la cruz donde* en la clásica tradición psicoanalítica se intenta encontrar una explicación desde la perspectiva de su carga “inconsciente”, en este caso al

símbolo de la cruz gamada. Se dice que es un «símbolo sexual», que “representa 2 personas entrelazadas...”, cuando una explicación de tipo histórico identifica la cruz gamada con un símbolo religioso hinduista, tomado por los nazis en su reivindicación de pueblo ario (indoeuropeo).

Como ya hemos venido anunciando, el distanciamiento con la sociedad psicoanalítica iba siendo cada vez mayor, y no faltaban razones para ello. Sirva de muestra el tipo de mensaje envenenado



Reich en 1934

que lanza Freud: “...en el caso del doctor Reich es preciso, sin embargo advertir a los lectores que el autor está inscrito al Partido Bolchevique. Ahora bien, todo el mundo sabe que el bolchevismo establece límites muy rígidos a la investigación científica. Exactamente como lo hace la Iglesia Católica...”

Así va a resultar que la publicación de *Psicología de masas del fascismo* será la gota que colme el vaso, el detonante que va a provocar la expulsión, casi simultánea, de WR de la asociación psicoanalítica, y del PC. Del psicoanálisis se le expulsó por “comunista”, mediante maniobras que no buscaban resolver las diferencias teóricas, y desde el PC se recurre a argumentos de materialismo burdo, que si la psicología era una “ciencia idealista”, un “estudio del individuo políticamente

inutilizable” sin querer comprender nada de su mensaje.

Pero la actitud del Kremlin es ya descaradamente la de un capitalismo de Estado. *Pravda* escribe “aquel que todavía sostenga que defender la familia es propio de burgueses pertenece él mismo a la más baja especie de burguesía”, y los corifeos del PC francés publican en *L'Humanité* el 31-X-35: “Los comunistas quieren la defensa de la familia francesa... Quieren heredar un país fuerte, una “raza numerosa”. En el año 34 se había reintroducido en la URSS una ley contra la homosexualidad, y se ponían trabas al aborto.

Sin duda la guerra se prevé próxima y la dirección política estalinista apuesta por una línea más natalista, de control social, más de militarismo... Y no ignoran que la represión de la sexualidad ayuda a todo ello.

Si antes había sido celebrado como un éxito que la Sex-Pol llegara a contar con 50.000 adherentes en Alemania, ahora se acusa a Reich de “querer transformar nuestras organizaciones en burdeles, esto es un crimen contra nuestra juventud”.

Huyendo de otro tipo de persecución, en este caso del fascismo, buscando un sitio donde proseguir sus trabajos WR va a estar saltando de un país nórdico a otro. En el 33 se va a Copenhague.

Varios meses después se ve forzado a abandonar el país, y se instala en Malmo (Suecia). La legalización de su situación no se produce, y vuelve clandestinamente a Dinamarca de nuevo (los países nórdicos no son la “cuna de la libertad” que proclaman ser), hasta que un grupo de psicoanalistas noruegos fieles le consigue trabajo en la Universidad de Oslo para enseñar Análisis Caracterial. En Noruega vivirá durante más de 3 años.

También en 1933 tuvo contacto en París con exiliados trotskistas quienes le felicitaron por la crítica revolucionaria llevada a cabo en *Psicología de masas del fascismo*. Cuando WR les preguntó que iban a hacer para reorientar su política a la luz de las críticas del libro, se quedaron “en blanco”, para pasar a responder con evasivas

Fruto de las discusiones con éstos y otros militantes publicó en el 34 *¿Qué es la conciencia de clase?*. El libro es un intento de reflexión, de clarificación,

Σ  
ℓ  
S  
o  
ℓ  
i  
d  
a  
r  
i  
o  
N  
4

acerca del importante tema de la conciencia de clase dentro de una línea anticapitalista. Reich afirma no tener decidido el que debiera ser su próximo paso político: bien la constitución de un nuevo partido comunista, bien centrar esfuerzos en la renovación de la Internacional Comunista, o bien apoyar a alguno de los movimientos disidentes, aunque no compartiendo el llamamiento de Trotsky a constituir la 4ª Internacional, ya que estimaba que era montar estructuras desde arriba sin el suficiente debate desde la base.

Este texto, intento de reflexión sobre por donde avanzar políticamente en unos tiempos de confusión como eran los años 30, es recomendable también ahora como elemento de debate en estos momentos de tanta falta de claridad.

Pero en Noruega tampoco habría paz para Reich, y varias fuerzas enemigas (psicoanalistas ortodoxos, prensa sensacionalista, como el diario profascista *Morgenbladet*...) confluyeron para crear un ambiente hostil en torno a él, y dificultar su estancia legal en el país.

Así, invitado por el médico Theodore Wolfe (quien luego se convertiría en su colaborador más fiel), WR aceptaba trasladarse a vivir a EE UU, donde llegaría días antes del comienzo de la 2ª Guerra Mundial.

La etapa americana de WR va a suponer un cambio absoluto en su orientación y sus actividades, y aquel que quiera profundizar en esta parte de su obra tendrá varios textos a su alcance como *La función del orgasmo*, del que tomaremos varias citas.

Reich pierde ahora todo interés por las teorías y prácticas psicoanalíticas. También abandona toda implicación en cualquier política que pretenda un cambio en profundidad de la sociedad. Su nueva reubicación política se va a hacer sobre dos premisas: Primera, adaptación a la realidad norteamericana: "Salvo error por mi parte, los Estados Unidos son el único país en que la vida, la libertad, y la búsqueda de la felicidad son elementos básicos de la Constitución".

Segunda, odio visceral a todo lo que suene a comunista, para quienes acuña

expresiones del tipo "fascismo rojo". Ciertamente su nueva interpretación social ya no se hará en base al conflicto entre clases sociales, sino planteándolo como una pugna entre dictadura y democracia.

Reich es ahora un hombre que desea reconocimiento de algún país o institución y por consiguiente cambia su forma de pensar, aunque siempre moviéndose dentro de unos parámetros ideológicos autoritarios.

Considera al "orgón" como la "energía subyacente a todos los fenómenos vitales" (de color azul o gris azulado).

La conclusión práctica de estas teorías fue la construcción de "acumuladores de orgón", un armario de madera donde el paciente sentado era expuesto a esta "energía", y se utilizó con fines terapéuticos, por ejemplo, para la curación del cáncer, tema en el que Reich estuvo investigando. En este tema partía de estadísticas reales que apuntaban a que el cáncer era más

muerte de multitud de animales con los que se experimentaba con radiación y las repercusiones en algunos colaboradores que acabaron muriendo prematuramente. En este caso las acusaciones que se vertían contra Reich de "dileante", y de "científico aficionado" parecen tener sentido.

Las demandas judiciales promovidas por el FDA (Administración de Alimentos y Drogas), que no había dado el visto bueno a los acumuladores, comenzaron a activarse. Esta primera demanda le pareció a Reich tan ignorante, tan insultante desde un punto de vista científico que optó por no presentarse al tribunal a defenderse de las acusaciones.

El siguiente proceso será por "desacato al tribunal" al no haberse presentado al juicio anterior, y allí asumirá su propia, defensa, que no sirvió para evitar la condena de cárcel (de más de 2 años).

En marzo del 57 entra en prisión.

Angustiado por la paralización de las investigaciones que ello supondría, se acogió a un programa de redención de penas a cambio de experimentación con medicamentos. Si se querían deshacer de Reich tenían ahora una oportunidad propicia. A pesar de sentir como su salud se iba degradando, debió hacerse ilusiones de que no sería tan grave, de que no todo tenía que terminar siempre mal...

8 meses después, el 23

de noviembre de 1957, falleció de infarto ("oclusión coronaria" fue el diagnóstico) sin que nunca se investigaran las causas que la originaron.

Como hemos ido señalando, la vida de WR fue un auténtico calvario. Sería difícil que el equilibrio mental de cualquier persona no se resintiera ante tal cúmulo de circunstancias adversas, no obstante es triste el hecho de que Reich renegara visceralmente en EEUU de su pasado revolucionario.

Efectivamente la línea política de "Frente Popular" del capitalismo de Estado estalinista tendente a congraciarse con las burguesías no fascistas, sacrificando todo en aras a esa alianza, suponía que fueran sacrificables la "inmoderada"



Reich con Annie y su cuñada Ottie Heifetz

frecuente en personas solteras y en religiosas, es decir sin actividad sexual, lo que valoraba como un reforzamiento de sus tesis del origen sexual de muchas enfermedades.

La persecución legal que emprenderá prontamente el Estado americano para destruir a Reich, se va a centrar en argumentos burocráticos, pero no en la completa ineficacia de sus métodos. Seguramente también porque eso obligaría a entrar al fondo de estas teorías, cuestión que el Estado debía querer soslayar.

En 1952 comenzaría experimentos sobre interacción entre energía orgónica y energía nuclear, que tuvieron que ser rápidamente interrumpidos ante la

figura de Reich, así como la revolución de la España del 36-39. Porque lo peor de esa línea contrarrevolucionaria era el mensaje que se lanzaba a la sociedad: había que olvidarse de hacer la revolución, y dedicarse a otros menesteres, como contener el fascismo o el mantenimiento de la URSS.

Y Reich parece no querer entender que aparte de los enormes daños causados por la línea de "Frentes Populares", había otras líneas políticas basadas en el antiautoritarismo.

En ocasiones se ha relacionado a WR con miembros de la "Escuela de Frankfurt". En la Alemania de los años 30 un grupo de intelectuales confluye en una línea de pensamiento que rechaza el nazismo, el estalinismo, el según ellos "irracionalismo dominante", y articula un discurso centrado "en favor del hombre".

Sirvan de ejemplo Herbert Marcuse y Erich Fromm, a quienes se puso también el cartel de "freudomarxistas" y que buscaron refugio, como Reich, en EE UU; aunque a ellos les iría mejor, y no acabaron en prisión.

Marcuse alcanzó gran predicamento en los 60 como ideólogo de los nuevos "sujetos revolucionarios" (estudiantes, movimiento feminista, movimiento de lucha de los negros...) en relación con su tesis de la muerte de la clase obrera, según él irremisiblemente integrada. 50 años después nos limitamos a constatar que los movimientos sociales, aunque hayan podido mejorar la situación de algún sector social, desde luego no han hecho, ni harán, ninguna revolución porque no se cuestionan la estructura de propiedad, elemento central del capitalismo.

Fromm, por su parte, acabó fundiendo en sus obras elementos de diferentes procedencias (psicoanálisis, marxismo, cristianismo, judaísmo...) para dar como resultado una psicología "humanista", que presenta aportaciones mucho menos ricas y comprometedoras que las de Reich.

Si nos interrogamos acerca de si actualmente persiste la miseria sexual, en el sentido que denunciara Reich décadas atrás, la respuesta tiene que

seguir siendo afirmativa; también ahora hay miseria sexual, aunque ésta haya cambiado de carácter.

Ciertamente se ha pasado de considerar cualquier cosa relacionada con lo sexual como tabú, como se hacía décadas atrás, al actual "anuncio con maciza" y "todo vende", que decían *La Polla Record*, y a que el sexo sea utilizado como elemento de reclamo comercial, con una explotación cada vez más creciente del cuerpo masculino.

Si bien es cierto que ha habido cambios, como en el tema de los anticonceptivos que ha dejado de ser "intocable", es evidente que subsisten problemas dramáticos relacionados con lo sexual que nadie puede negar:



En el Instituto Orgonon en 1955

La violencia doméstica de la "España profunda" provoca unas cuantas muertes al año de la "propiedad más preciada" para el macho ibérico. Subsisten dosis elevadas de homofobia en la sociedad. Ciertamente se mantiene una falta de información sexual grande que conlleva consecuencias inmediatas, como embarazos no deseados en la adolescencia... Subsiste la hipocresía de mantener prohibido el aborto, para luego

hacerlo posible pagando en clínicas privadas, montadas generalmente por "rojas/os" (?), que hacen de esta carencia social su negociete privado. Se mantiene una sobreabundancia de pornografía y de prostitución, prueba de que la sexualidad no se resuelve de forma natural, y hay que recurrir a estos sustitutivos. Las perversiones sexuales sufren incremento como en el caso de la pedofilia, la prostitución infantil...

Y existe también una gran dificultad para encontrar pareja, sobre todo si te planteas ir más allá del rollo convencional, por lo que se desarrollan frecuentemente unos enormes celos (miedo a perder la pareja tan difícilmente conseguida), surge pánico a romper cuando no queda otra salida.

o los consiguientes traumas posteriores a las rupturas... Sólo hay que echar un vistazo a las parejas de nuestro alrededor para darse cuenta que la cosa no marcha bien.

No es extraño que Reich fuera considerado subversivo, cuando hacía afirmaciones del tipo: "Las necesidades sexuales no pueden ser satisfechas con un solo y mismo compañero, sino durante un tiempo limitado. Por otra parte la dependencia económica, las exigencias morales y la costumbre trabajan por la permanencia de la relación."

Todos nosotros hemos oído frases del tipo: "Si mi madre aguantó toda su vida una relación mala, ¿por qué yo no voy a aguantar también?", o "tendría que romper, pero voy a sacrificarme por mis hijos"... En un entorno obrero las carencias económicas vendrán a complicar el tema aún más.

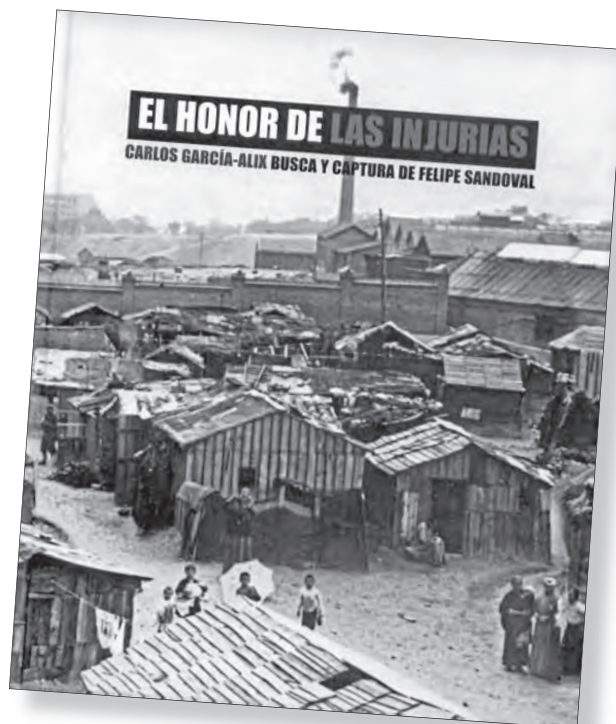
Y acabamos ya con una última cita de Reich. "...las neurosis de esas gentes les escamoteaba su capacidad para resolver sus necesidades razonablemente,

para hacer algo realmente constructivo sobre su situación, para hacer frente a la competencia en el mercado de trabajo, para juntarse con otros que sufren debido a condiciones sociales similares, para mantener la cabeza clara y reflexionar acerca de las dificultades que se presentan..."

Que cada uno añada sus experiencias e ideas a estos sugerentes puntos suspensivos.

Σ  
ℓ  
S  
o  
ℓ  
i  
d  
a  
τ  
i  
o  
N<sup>6</sup>  
v4





## Las injurias al honor de “El honor de las injurias”

Carlos García-Alix ha realizado un gran esfuerzo de investigación, que ha presentado en una preciosista película y exposición sobre un equívoco individuo que con carnet confederal sirvió de métodos sui géneris para “difundir la Idea”. Dados los resultados, no dudamos que ateniéndonos a la calidad, el valor documental del trabajo, y la forma de presentación, será emitido en su día en horas de máxima audiencia a través de las televisiones públicas, cuando al capital y a su herramienta el Estado le interese montar la próxima campaña de desprestigio contra los anarquistas; a no dudar, a poco que el/los anarcosindicalismo/s comiencen a tener de nuevo algún peso social, y para lo que se valdrá como tantas otras veces del hallazgo de algún infumable petardo, o de la rotura de algún escaparate, cuando no de alguna cosa más seria, a manos de algún anarco y/o insurreccionalista despistado convenientemente manipulado por el Gambín de turno.

Decimos esto porque a pesar de lo que diga G-Alix de sus simpatías por las ideas anarquistas, nuestra impresión es que ha hecho muy bien su trabajo, o

bien determinado trabajo. De hecho él mismo confiesa su decepción al buscar en los textos franquistas publicados durante la dictadura, información sobre determinados “verdugos” y “checas” anarquistas (él lo dice de otro modo). Así es que, consciente o inconscientemente, se dedica a enmendar la plana a textos como *La dominación roja en España /Causa general* y a ilustrarnos sobre las atrocidades y métodos de determinados “bandidos e iluminados” del anarcosindicalismo madrileño.

La excusa es investigar la vida y andanzas de Felipe Sandoval, y el método, la erección de un enorme ventilador apuntando a un gran montón de mierda con el que salpicará y embadurnará (consciente o inconscientemente) el pasado confederal y libertario no solo por la descripción y análisis que efectúa de los actos de ciertos individuos como el citado, sino porque no se recata en esparcir la inmundicia y salpicar a hombres como Ángel Pestaña, Cipriano Mera, Amor Nuño, Eduardo Val, García Pradas, Manuel Salgado... algunos de ellos fomentadores de “checas” según Alix, otros señalados por él (que evidentemente simplemente se

limita a amplificar y dar credibilidad a declaraciones arrancadas bajo tortura), de dar las ordenes directas de eliminación pura y simple de personas, que no con la óptica de entonces y la moral de guerra, sino con la del siglo XXI, sería posible denominar como de honrados individuos calificables como tiernos fascistas o ingenuos quintacolumnistas cándidos y personas inocentes.

Del porqué de la elección del personaje nos da cuenta el autor tanto en la película como en la exposición y el libro que ha publicado en torno a ellos: las supuestas sombras narrativas con que Eduardo de Guzmán en su libro *Nosotros los asesinos* trata al personaje en cuestión al que deniega el calificativo de anarquista.

¿Qué un honrado anarquista duda de la actuación de otro hombre? ¡Aquí hay tomate!, y evidentemente G-Alix se sentirá atraído “vers la flamme”, y no parará hasta iluminarnos a todos con sus descubrimientos y dar la debida relevancia y el estatus que merece a aquello que el franquismo no ha dado la suficiente importancia o ha pasado por alto. El momento histórico desde luego es oportuno porque, pensamos nosotros,

¿qué momento histórico no es oportuno para desprestigiar al anarquismo (consciente o inconscientemente)?

G-Alix nos da cumplida cuenta de la truculencia y la morbosidad del personaje. Y hemos de confesar que a fuerza de atribuirle atrocidades, termina por despertar en nosotros determinada simpatía. Algo similar al “efecto PCE”, que de tanto insultarlo el franquismo, consiguió hacer de tantos de nosotros simpatizantes de viaje de este partido antes de conocerlo, por mero rechazo a tanta basura ideológico-informativa difundida sobre él. Pero vayamos a lo que nos atañe; en cualquier caso las actividades moralmente más discutibles de Sandoval, desde la óptica de 2007/08, son sus formas de eliminar supuestos o auténticos fascistas o colaboradores con el enemigo en el primer cuatrimestre de la guerra civil. En ese primer cuatrimestre tienen lugar en el campo republicano las acciones más incontroladas (no en el campo faccioso, donde las actuaciones de falanjos, requetés, carlistas y otros individuos de similar calaña durarán hasta bien entrada la “paz franquista” contando con la aquiescencia y el aparato del Estado y la benevolencia y bendición de la Iglesia católica), acciones incontroladas repetidas, realizadas por ciertos individuos que ante la desmedida actuación asesina de los sublevados contra la República intentan utilizar sus mismos o parecidos métodos en aquellas personas sospechosas de apoyarlos.

¿Serán cosas de las guerras?

Sin embargo a G-Alix se le olvida reseñar que los que primero pusieron coto oficial a ese tipo de actuaciones serían los anarquistas y los únicos que llegarían a fusilar a algunos de los suyos por la constatación de que realizaron ese tipo de tropelías. Las actuaciones de Melchor Rodríguez, sencillamente las silencian.

La pega es que esos métodos, los practique quien los practique, casan mal con los textos y las ideas anarquistas, y son mas propios de pensamientos filofascistas, o bien de otras corrientes del Movimiento Obrero, que suelen teorizarlas con nombres como “dictaduras proletarias” y otros eufemismos.

Pero G-Alix no se detiene en tales sutilezas.

¿Infiltrados o aprovechados de la CNT entonces?

En cualquier caso afirmar y atribuir al anarquismo la difusión de ideas como que el día de la revolución es aquel en que “todo sería de ellos y nada de sus enemigos, ni siquiera la vida” (pág. 110 del libro) nos hace pensar que los conocimientos de G-Alix sobre el anarquismo provienen más bien de textos y afirmaciones de Engels, Lenin o Preobrazenski y de la propia burguesía, que de los propios anarquistas.

Se intenta demostrar en cierta forma que Sandoval es un anarquista de acción, es decir un hombre que roba a los ricos para dárselo a los pobres. Pero



Felipe Sandoval

claro, tan loable acción ya no lo es tanto si como alguien ha hecho notar, esos pobres son de la CNT.... detalle este que debe restarle alguna cualidad sutil a la pobreza.

No obstante algunos de los episodios en los que interviene Sandoval y que afianzan su leyenda no dejan de tener su aquí. El atraco al conde de Ruidoms, por ejemplo, en 1932 en que dicho personaje pretende huir del país con parte de su capital convertido en alhajas, fortuna que había acumulado gracias a deslomarse diariamente trabajando

como un negro como todo el mundo puede suponerse, sirve a la prensa burguesa republicana del momento para escandalizarse, pero no de la fuga de capitales puesta al descubierto por la acción y que atenta directamente a la supervivencia de la República, sino por el destino del dinero, que al fin y al cabo de una forma o de otra irá a parar a las clases populares, pues ya se sabe “al enemigo ni agua”.

La actuación de Sandoval en el primer cuatrimestre de la guerra, será todo lo punible que se quiera, pero difícilmente puede decirse que sea la de un “policía y verdugo al servicio de la revolución”. Sandoval es policía y verdugo evidentemente, pero desde luego no

al servicio de la revolución, sino de la República asediada. Sus víctimas serán fascistas denunciados por el Comité Obrero de su fábrica, cierto ex - funcionario de prisiones al que “conoce” personalmente, algún viejo asesino a sueldo del Sindicato Libre que cuenta en su nómina con el acuchillamiento de Tomás Herreros en su puesto de libros... Todo ello nos lo presenta G-Alix “documentado” bien de la confesión de Sandoval (arrancada como ya hemos dicho bajo tortura), bien de otros textos que tratan el periodo.

Pero quizá la acusación más grave sea la de atribuirle el dar la orden de incendiar la cárcel Modelo de Madrid en agosto del 36. Mientras en el libro la frase es: “No parece haber duda de que fue él quien dio la orden de quemar la cárcel”, en la película la afirmación es contundente.

Aunque hablando de “dudas”, no deja de llamarnos la atención que la cárcel sea ordenada incendiar por un individuo que se encuentra dentro de ella en ese momento, enfrascado en conversación con antiguos compañeros presos, y que para salvar su vida tenga que salir por piernas.

G-Alix da a entender que todas estas muertes son fruto de la veleidad del personaje, del cual afirma que actúa a su propio capricho. ¿Cómo dudarle si él mismo lo ha confesado por escrito?. También se afirma que actúa a las ordenes del Comité de la que el autor denomina la “Checa de Fomento”, entidad oficial ésta bien distante de ser



una checa, o cárcel ilegal o privada, pues era un organismo perfectamente legal de la República en el que están representados todos los partidos del Frente Popular además de los anarcosindicalistas, y que está a las órdenes del Ministerio de Gobernación regentado por el socialista Ángel Galarza.

Alix se recrea bien en las atrocidades cometidas en esta “checa”, y no se olvida resaltar el detalle de que tales salvajadas fueron cortadas de raíz al ser mandada clausurar por D. Santiago Carrillo (!!!).

Tiene G-Alix una atracción morbosa por las checas, o más bien por determinadas checas. De hecho se cuida muy bien de informarnos de que, cosas tan tiernas como el Partido Sindicalista también tenía las suyas, aunque curiosamente, tanto en el libro como en el documental poco o casi nada habla de las checas del PCE, aunque solo sea para contextualizar a las demás ¿Por qué será?

Una de las cosas más curiosas que nos descubre Alix es la existencia de una supuesta checa en el Cine Europa de Madrid, centro de reclutamiento de la Confederación, y donde al parecer actuó Sandoval. La existencia de esa checa nos es descubierta por el inclito Lister, “gran revolucionario” él, en su libro *Nuestra guerra*, del que no sabemos si está escrito de su propio caletre o al dictado.

Indudablemente, sobre un individuo equívoco, G- Alix, ha efectuado asimismo un trabajo equívoco. El dar credibilidad sin más a confesiones arrancadas bajo tortura, o a narraciones en las que el peso de las pasiones políticas juegan un papel preponderante, así como la no relativización de la validez de la documentación aportada, hace que el valor y la utilidad de la película, así como de la exposición y del libro, sean por sí mismos relativos.

Aunque a alguien servirán a su debido tiempo.

El autor promete en el libro realizar otros estudios y retratos, y cita algunos nombres como Antonio Ruiz Sanz, o Antonio Ramos Ariño, casi todos ellos “compañeros” a los que Eduardo de Guzmán y otros presos confederales no dirigían la palabra. Sinceramente creemos que a él le va mejor la profundización en las viejas estéticas marxianas como ha hecho en sus anteriores trabajos Maridgrado ó Madrid-Moscú. No olvidemos que él al fin y al cabo es un pintor (un buen pintor por cierto).

Si las simpatías hacia el anarquismo que dice poseer le vienen dadas por su atracción hacia individuos como Sandoval y los otros que cita, que dios nos libre.



Grupo de milicianos madrileños en agosto del 36

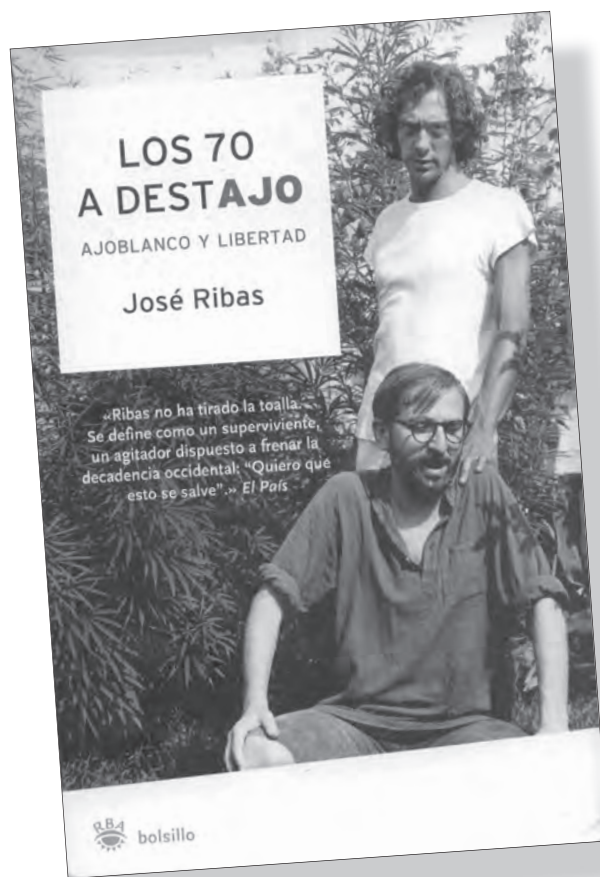


El cine Europa



Militantes de la CNT reparten libros en Madrid





## Los setenta a destajo

*Imagine there 's no countries  
It isn 't hard to do  
Nothing to kill or die for  
And no religion too  
Imagine all the people  
Living life in peace*

*Imagina que no existen países  
Eso no es difícil de hacer  
Ningún pretexto para matar o morir  
Además de ninguna religión  
Imagina a toda la gente  
Viviendo la vida en paz*

John Lennon: *Imagine*

Imagine de John Lennon, el gran himno de los setenta, sirve como telón de fondo a este hermoso libro de Pepe Ribas. Libro autobiográfico y biográfico a la vez, pues no solo se nos narra un periodo de la vida del autor, sino que esa autobiografía sirve de pretexto para narrar la historia de *Ajoblanco*, la revista a la que él infundió vida. El *Ajo* en su primera etapa, esa que es reconocida como la más interesante e influyente de este fanzine que llegó a tirar cien mil ejemplares mensuales y que era leído habitualmente por cerca del millón de personas en Ateneos, Centros Culturales, Sindicatos, etc.

Descendiente de una familia burguesa entroncada con el régimen, Pepe no llegará a terminar la carrera

de derecho, sin embargo su estancia en la universidad le abrirá los ojos sobre la política burguesa al uso, tanto la practicada entonces (comienzos de los años setenta) por el régimen y sus partidarios (últimos restos del SEU), como por aquellos que aspiran a sustituirles, es decir las distintas corrientes marxistas, PSUC, Bandera Roja, etc., que en aquellos momentos como en estos, salvando las distancias, aspiran a cambiar todo para que todo siga igual, parafraseando la célebre frase de Lampedusa en *El Gatopardo*.

No únicamente la pertenencia a una clase determina la forma de pensar y analizar el mundo que poseen los individuos, como pretende el marxismo. *Ajoblanco* contribuirá al resurgir del

pensamiento anarquista en España. Habrá después otras revistas como *Bicileta*, *Historia Libertaria*, etc., pero el *Ajo* será la pionera, la primera revista en difundir el anarquismo después de la guerra social del 36, a la vez que la más importante. Sin embargo el *Ajo* es una revista peculiar. Su nacimiento como revista contracultural dentro del movimiento underground, así como su gran difusión contribuirán a formar la primera generación libertaria "en libertad" y a caracterizarla.

El *Ajo* no difundirá un anarquismo ascético, austero, sino hedonista, vivencial. Un anarquismo que ya no está contra el tabaco, el alcohol u otras sustancias evasoras como el de antaño. Los tiempos han cambiado.



La redacción de *Ajoblanco*. Pepe Ribas es el segundo por la izquierda

La formación política de Ribas en plena clandestinidad en los primeros años setenta, así como su agudo sentido de la observación le dotarán de una profunda capacidad de análisis, algo inhabitual dentro del Movimiento Libertario, generalmente dado a contemplar el mundo sirviéndose como muletas de las ideas perfiladas a finales del siglo XIX.

De ahí los aciertos del *Ajo*, y su forma de entroncar con los deseos de la juventud en plena Transición.

Curiosa relación la de Ribas en aquellos momentos previos al deceso del dictador con determinados personajes que ya en aquellos instantes prefiguran su comportamiento posterior. Así Agustín García Calvo criticará al *Ajo* en la forma de llevar la revuelta contra la cultura establecida; por ser demasiado culturalista. Para Calvo la cultura y las ideas son solo residuos y cadáveres del pensamiento. Calvo advertirá al *Ajo* de su peligro de convertirse él mismo en Sistema, ocupando una parcela del Poder, y dirigiendo Editoriales, Exposiciones y Teatros.

Es decir para entendernos entre Calvo y el *Ajo*, existe una relación crítica pero constructiva.

Pero las relaciones con Fernando Savater serán distintas. Según Ribas, Savater le afirmará que no va de anarquista solidario, y que no es partidario de defender ideas superadas o muertas. Así Ribas le conceptuará en aquellos momentos de egoísta erudito perteneciente a la

cohorta engreída que busca en las ideas anarquistas combustible para la fama. ¿Se equivocaba Ribas?

El atardecer de esta primera etapa del *Ajo* coincidirá con el ocaso del Movimiento Libertario, con la caja de los truenos destapada y los demonios sueltos descomponiendo la renacida CNT.

El efímero período de apogeo que representará el año 77 con las grandes concentraciones de San Sebastián de los Reyes, Valencia o Barcelona tanto en Montjuich como en las Jornadas Libertarias Internacionales dará paso a la más negra noche provocada tanto por factores internos de enfrentamiento de tendencias auspiciadas y potenciadas

por comportamientos autoritarios de corte marxista, aunque se realicen en defensa o en nombre del anarquismo, ese anarquismo particular que entiende cada uno, a factores externos perfectamente orquestados desde el poder, desde infiltraciones y provocaciones policiales que siguen instrucciones nacionales o internacionales, pero siempre auspiciados por los defensores del gran capital a métodos, provocaciones, drogas de diseño o formas de actuación proyectados para acabar con aquello que molesta o hace peligrar al sistema. Pepe Ribas dará cuenta exacta de ello, al menos de aquello que él conoce, y en este punto, en este ocaso tanto del *Ajo* como de la CNT y del propio libro, la lectura se hará más intensa y urgente, a pesar de que en esta "historia" es perfectamente conocido el desenlace.

Porque independientemente de que seamos capaces de entender que cada organismo sea capaz de generar sus propios anticuerpos para intentar autoprotegerse y autoperpetuarse, y que por consiguiente todo sistema socioeconómico, en nuestro caso el capitalismo simplemente actuó y actúa constantemente siguiendo esa "ley de la naturaleza", nos duele cotejar la ingenuidad y la ceguera de todos aquellos que intentaron e intentan superarlo para construir un mundo más humano. Queríamos construir una sociedad mejor, sin antes construir el hombre nuevo.

Craso error que nos costó y nos seguirá costando caro.

Hermoso libro.



El atentado al Scala marcó el punto de inflexión del desarrollo de lo libertario en la transición española

*Se puede morir  
por las ideas  
Pero nunca matar*



**Melchor  
Rodríguez**